

INCORPORADA A LA UNAM - CLAVE: 8183-25

EL ADOLESCENTE Y LA FAMILIA: PERSPECTIVA REAL E IDEAL.

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

ERIKA OMAÑA CAMARGO

ASESORA: MTRA. MA. EUGENIA NICOLÍN VERA

TLALNEPANTLA DE BAZ, EDO. DE MÉXICO, A 10 DE NOVIEMBRE DE 2011





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

"Llegó el momento de empezar a aprender cosas nuevas.

A esto se lo llama iniciación, porque ahí es donde está
tu verdadero comienzo: en las cosas que precisas aprender
en esta vida".

P. Coelho

Son muchas las personas a las que quísiera dedicar este trabajo, porque han sido de gran apoyo y compañía en diferentes etapas de mi vida y pieza fundamental para forjar lo que soy. Algunas se encuentran aquí y otras sólo en mi mente, en mis recuerdos y en mi corazón, pero sín importar donde están, ¡gracías! por todas sus enseñanzas y por formar parte de mi existir, nunca los olvidaré.

En especial, dedico este logro a mís padres; Tomasa Camargo Martínez y Pedro Omaña Hernández, definitivamente, éste logro también es suyo, sin ustedes y su apoyo incondicional, habría sido imposible alcanzarlo. ¡Los amo mucho!

AGRADECIMIENTOS

"Dar gracias a Dios por lo que se tiene, allí comienza el arte de vivir". Doménico Cieri E.

Gracías Díos, por darme luz, acompañarme y guiarme a lo largo de éste camino. Por permitirme tener a mi lado personas que me apoyan, me aman y me ayudan a recorrer el camino de la vida. Y gracías por la infinita lluvia de bendiciones que a diario derramas sobre mí.

Gracías Mamí por tu apoyo incondicional, por tu esfuerzo y confianza, por todas tus enseñanzas, tu eterna alegría, entusiasmo y tu hermosa manera de ver y disfrutar la vida. Me has demostrado que con esfuerzo y dedicación todo se logra. Sin duda tu labor como mamá ha sido inigualable, incomparable e insuperable. ¡Gracías por ser mi mamá! Te amo.

Gracías Papí por toda tu comprensión, por tu apoyo, tu esfuerzo y tus desvelos para darme lo mejor y ayudarme a cumplir mis sueños y metas. Me has enseñado el valor de la confianza, la comunicación, la responsabilidad, la dedicación y el amor. Definitivamente eres el mejor papá del mundo y eres simplemente geníal. ¡Gracías por ser mi papá! Te amo.

A mí Manís, Edith Omaña Camargo, indiscutiblemente eres una increible hermana y amiga, gracias por tu apoyo, confianza y complicidad, pero sobre todo por aguantar mis locuras y travesuras. Me siento muy orgullosa de tí, siempre te he considerado un ejemplo a seguir, porque me has enseñado que con decisión, valentía, preparación y coraje, se pueden conseguir los sueños más inalcanzables. ¡Te amo!

Agradezco a cada uno de los miembros de la família Omaña y a de la família Camargo; abuelos, tíos, primos, todos... por toda su alegría y fortaleza, por sus constantes muestras de cariño y apoyo. Todos han dejado una huella en mí y siempre los llevo en mí corazón, son parte fundamental de mí vida y pilares muy valiosos en mí formación. Con todos los defectos y virtudes, son las mejores famílias del mundo, ¡me siento orgullosa de pertenecer a ellas!

¡Gracías Amor! Edgar Chávez V. te agradezco tu pacíencia, comprensión, motivación, apoyo y lealtad. Gracías por ser mi amigo compañero, cómplice y más, ha sido maravilloso compartir esta etapa de mi vida contigo, espero que aún nos queden muchas aventuras por compartir. Sin tus porras y regaños, no lo habría logrado. Gracías por creer en mí. ¡Te amo!

Gracías a mí maestra, directora de carrera y asesora, Mtra. María Eugenia Nicolín Vera, por su apoyo, tiempo, confianza y dedicación. Es un digno ejemplo a seguir como psicóloga y como persona, gracías por enseñarme el valor del trabajo, la disciplina y el esfuerzo. Es un

orgullo conocer mujeres con fortaleza, decisión, iniciativa y valiosas capacidades, como usted. ¡La quiero!

Gracías a mí maestra, Líc. Lília Uríbe Olívera, por todas sus enseñanzas, por su apoyo, tíempo, ínterés y pacíencia a lo largo de todo este proceso. ¡Al fín lo logramos!

Agradezco a mí profesor, Mtro. Jesús Estrada Salas, por su disposición, entusiasmo y buen humor, reconozco su gran labor como profesor y su gran valor como persona.

Gracías Líc. Víctor Solís Sosa, por tu apoyo, tiempo, paciencia y solidaridad en la realización de éste proyecto. Admiro tu pasión por la psicología y la vida, eres un ejemplo muy joven de éxito y dedicación.

Gracías a mís maestros, que dieron lo mejor de ellos para contribuir en mi formación académica y en mi vida, estén donde estén siempre los llevaré en mi corazón. En especial a mi maestra Alma Delia Caballero Tello, "Almiux" mil gracías por tu entusiasmo, por tu tiempo, esfuerzo, perseverancia y dedicación, sin duda eres una excelente maestra, una gran amiga y un ser humano sin igual. ¡Te quiero mucho!

A todos mís maestros universitarios; Lulú Flores, Esperanza Carrillo, Mtra. Ma. Eugenía Nicolín, Luz. Ma. Sosa, Lília Uribe, Ma. Carmen Franco, Rosa Lília, Estela Flores, Profe Chucho, Profe Roa, Profe Memo, Licenciado Lalo, Profe Paco Castrejón, Dr. Licona, etcétera... a

todos y cada uno de ustedes agradezco su paciencia, cariño, disposición, confianza y alegría, con la que compartieron cada una de sus enseñanzas y consejos, que me han permitido comenzar una vida profesional y seguir formando mi vida personal. ¡Siempre los llevaré en mi mente y corazón!

Gracías a mís amigas, compañeras y hermanas; Angélica Lara, Lucero Campos y Karen Buendía. Por todas esas aventuras que pasamos juntas, por las experiencias, las interminables risas, los regaños, enojos y llantos. Angita, mil gracías por tu apoyo, alegría, confianza, lealtad y sinceridad. A ti Lucero te agradezco tu apoyo moral y académico, tu paciencia, confianza y entusiasmo. Karencita gracías por tu buena vibra, por tus locuras, tu cariño y por estar ahí. Sin ustedes esta historia no habría sido la misma. ¡Las quiero!

Agradezco a mis viejos amigos, Ale, Angy, Cris, Maru, Juanjo, Luis, Roy, han sido un ejemplo para mi de éxito y superación. Son los hermanos que he tenido oportunidad de elegir. Gracías por su apoyo y por todos esos buenos y malos ratos que hemos pasado juntos, a pesar de las distancias aqui seguimos, y la de historias que nos faltan por construir. ¡Los quiero mucho!

Agradezco a todos y cada uno de ustedes, por acompañarme en el camino y aportar algo a mi persona. Gracias ustedes ahora soy quien soy. A todos los considero parte de mi familia, en esta maravillosa aventura llamada vida. ¡Gracias!

RESUMEN

Tomando en cuenta la importancia de la familia en el desarrollo de los adolescentes. Se compara la perspectiva real que tienen los adolescentes sobre su familia, con su perspectiva ideal, a través de la aplicación de la prueba EEPFRA (Escalas Evaluativas de la Percepción Familiar: Reglas y Apoyo). Así mismo se correlaciona con el grado de cohesión y adaptación obtenido con ayuda de la misma prueba, la cual se basa en el Modelo de Olson, para poder identificar si existe alguna relación entre las diferencias de las perspectivas y las tipologías familiares tomadas en cuenta. Los datos arrojaron resultados que demuestran que el adolescente no tiene una perspectiva real de su familia congruente con la ideal y que a menor grado de cohesión existe una mayor diferencia entre reglas real e ideal. En conclusión se infiere que entre más cohesiva es una familia, los adolescentes se encuentran más identificados con sus padres y hay menos conflictos; lo que ayuda a que los adolescentes encuentren una identidad adecuada con mayor facilidad.

Palabras clave: Perspectiva real, perspectiva ideal, reglas, apoyo, familia y adolescente.

ÍNDICE

I.	Introducción		2
	1.1 Marco teórico		
	1.1.1 La Adolescencia		
		Definición	3
		Proceso y desarrollo	5
		Influencia social	11
	1.1.2	2 La Familia	
		Definición	16
		Función	19
		Tipos de familia	21
		La familia mexicana	25
		El enfoque estructural de la familia	29
		Perspectiva real e ideal	35
	1.1.3	3 Modelo circunflejo de Olson	36
	1.1.4	4 Justificación	38
	1.1.5	5 Planteamiento del problema	39
II.	Método		
	2.1 Objetivo		40
	2.2 Hipótesis		40
	2.3 Método utilizado		
	2.4 Población		
	2.5 Procedimiento		

2.6 Instrumento	42	
2.6.1 Características del instrumento	44	
2.6.2 Protocolos del instrumento	45	
2.7 Análisis estadístico		
III. Resultados	48	
IV. Discusión y conclusiones		

Referencias

- Bibliográficas
- Electrónicas

Anexos

I. INTRODUCCIÓN

Con el tiempo todo cambia, las culturas, la sociedad, los pensamientos, las personas, por consiguiente hay que irse adaptando a los cambios que surgen del impacto de diferentes factores, es por eso que los fines de ésta investigación se centran en los cambios que impactan a los adolescentes y su familia.

Existen diversos factores que influyen en la conducta, personalidad y desarrollo de la adolescencia, pero la familia es considerada el primer contacto que un adolescente puede tener con la sociedad y con las relaciones interpersonales, lo cual la convierte en un factor muy influyente en la evolución del individuo y para la sociedad, al ser considerada la base de la sociedad civil, es la encargada de cumplir funciones que ninguna otra institución podría realizar.

Es por eso que la investigación se enfoca en estudiar la perspectiva que tienen los adolescentes sobre su familia, en indagar la forma en que la visualizan y la congruencia que tiene su familia ideal, con el contexto real de familia en el que se encuentran ubicados.

El rol que juega la familia en la vida de los adolescentes es sin duda de gran importancia ya que a lo largo de esta etapa, a la que bien podría llamarse proceso es necesario el apoyo de los padres, la comprensión, la comunicación y la interacción que tienen con sus hijos, por lo que se debe tomar en cuenta la perspectiva que tienen los adolescentes hacia ésta.

Cabe mencionar la influencia que tiene dentro de todo esto la cultura y el tipo de familias que resaltan en nuestra sociedad, por lo que la investigación toma en cuenta la influencia transcultural que llega a nuestros adolescentes y las características peculiares que tienen las familias en México, los cambios que éstas mismas están sufriendo y por tanto los adolescentes.

1.1 Marco teórico

1.1.1 La adolescencia

"Nuestra madurez es fruto de lo que hemos recibido en la adolescencia" J.G. Laborde

Definición

Para muchos autores la adolescencia es considerada como un periodo de transición, que ocurre desde la niñez, a la edad adulta y que supone sin duda numerosos cambios biológicos, psicológicos y sociales.

Musitu (2004), menciona que culturalmente se representa a la adolescencia como un periodo caracterizado por innumerables problemas, tensiones, confusión, estrés, oposición, etcétera. Otros la catalogan como un periodo de evolución durante el cual el individuo se enfrenta a dificultades y presenta demandas, conflictos y oportunidades.

El mismo autor afirma que incluso hay quienes definen la adolescencia como la edad privilegiada, como un ideal social, una edad a la que todos quieren llegar rápidamente y permanecer en ella el mayor tiempo posible.

Algunos autores entienden que el adolescente contribuye positivamente a su propio desarrollo y se ve envuelto en un proceso de negociación con sus padres, con el objetivo de obtener un mayor control sobre su propia vida.

Musitu (2004) refiere que una gran cantidad de autores relatan que es evidente el hecho de que durante la adolescencia se produce un importante incremento de

cambios tanto físicos, psicológicos y sociales, los cuáles influyen en la imagen que el adolescente tiene de sí mismo, así como en el estado emocional, en su relación con los demás, en su interacción y en su comportamiento en general. También se produce un marcado desarrollo cognitivo, convirtiéndose al mismo tiempo en un momento crucial para la consolidación y afirmación de su identidad, autonomía e integración.

Arnett (1999) (citado en Musitu, 2004) "retoma la visión de la adolescencia como un periodo especialmente conflictivo aunque subraya que existen importantes diferencias individuales y culturales", en relación con esto, dice que las diferencias existentes en la valoración e importancia que se le concede al individualismo en las culturas occidentales y culturas más tradicionales provocan divergencias en el grado de conflicto que se experimenta durante a adolescencia, afirmando que a mayor individualismo, mayor es el grado de independencia que se permite y que se esperan los adolescentes.

Las diferencias de opinión que surgen en cuanto al proceso de independencia entre padres e hijos pueden provocar otros niveles de conflicto, ya que en gran parte los padres perciben la adolescencia como un periodo difícil por la preocupación de que la creciente independencia lleve a sus hijos a participar en conductas de riesgo. En las culturas más tradicionales los adolescentes no gozan de tanta independencia, por lo que se espera que los conflictos y las conductas no controladas por los padres se reduzcan considerablemente.

Perinat (2003) se refiere a la adolescencia como una fase del ciclo vital que da inicio con la pubertad, relacionándola así con otras fases como la niñez, juventud y adultez, en este sentido la adolescencia se puede representar como una etapa de transición que puede ser estudiada desde diversos ángulos, como el psicológico, tomando en cuenta los estados anímicos y de comportamiento o bien el sociológico para estudiar su actividad, interacción y desempeño con y en la sociedad.

De acuerdo a Erikson (1966) (citado en Cueli, 1990) La mente adolescente, es en esencia una etapa psicosocial entre la infancia y la adultez, entre la moral ya aprendida por el niño y la ética que ha de desarrollar el adulto. Es una mente ideológica, y resulta la visión ideológica de la sociedad la que habla con más claridad al adolescente ansioso de verse afirmado por sus iguales y listo para sentirse confirmado a través de rituales, credos y programas que, al mismo tiempo, definen el mal, lo incomprensible y hostil.

Para la presente investigación consideraremos la definición que da Aberastury sobre la adolescencia. Aberastury (1988) dice que "la adolescencia es la etapa de la vida durante la cual el individuo busca establecer su identidad adulta, tomando como apoyo las relaciones parentales internalizadas y verificando la realidad que el medio social en que se desenvuelve le ofrece, utilizando los elementos biofísicos en desarrollo que se encuentren a su disposición".

Proceso v desarrollo

Maier (1989) afirma que en un principio la palabra desarrollo fue un término biológico que se refería únicamente al crecimiento físicamente observable del tamaño o la estructura de un organismo durante un periodo determinado.

Este término aplicado a las ciencias de la conducta, denota los procesos vinculados temporalmente, los cambios progresivos del sistema adaptativo. Según el mismo autor, el término desarrollo se refiere al ámbito sociopsicológico, aludiendo a una integración de los cambios constitucionales y aprendidos que conforman la personalidad en constante desarrollo de un individuo. Debe tratarse de distinguir entre cambio y desarrollo, cambio implica una transición de un estado a otro en tanto

que desarrollo se refiere a los elementos unidireccionales del cambio. Es decir el desarrollo es un proceso, mientras que el cambio es un producto.

Para Erikson (s/f) (citado en Maier, 1989) "el desarrollo es un proceso evolutivo que se funda en una secuencia de hechos biológicos, psicológicos y sociales experimentada universalmente, e implica un proceso autoterapéutico destinado a curar las heridas provocadas por las crisis naturales y accidentales inherentes del desarrollo". El cual consiste en una serie de infancias que reclaman una variedad de subambientes, de acuerdo a la etapa alcanzada y con el ambiente vivido en las etapas previas.

Para Erikson crecer es el proceso de lograr la identidad, en dos enfoques, el primero es el enfoque interno, éste se refiere al reconocimiento de la persona de su propia unidad y continuidad en el tiempo; es decir, conocerse y aceptarse uno mismo. El segundo enfoque es el externo, el cual se refiere al reconocimiento individual y su identificación con los ideales y patrones esenciales de su cultura; esto incluye compartir un carácter esencial con otros. La persona que logra la identidad es aquella que tiene una clara visualización y aceptación, tanto de su esencia interna como del grupo cultural en que vive. Cueli (1990)

Erikson para la teoría del desarrollo del niño, propone que el individuo pasa por ocho crisis psicosociales durante su crecimiento. Cada crisis o etapa está planteada como una lucha entre dos componentes o características conflictivas de la personalidad.

La etapa o crisis a la que Erikson se refiere durante la adolescencia es llamada "Crisis de Identidad y confusión de rol", en la cual de acuerdo a lo que Erikson menciona con el mundo de las habilidades y las herramientas ante la llegada de la pubertad, la infancia llega a su fin y comienza la juventud. En la pubertad y la adolescencia todas las mismidades y continuidades en las que se confiaba previamente vuelven a ponerse hasta cierto punto en duda, debido a la rapidez del crecimiento corporal y del nuevo agregado de la madurez.

Durante ésta etapa los jóvenes crecen y se desarrollan enfrentados a esta revolución fisiológica en su propio interior y con tareas adultas que los aguardan. Su preocupación surge de lo que aparece ante los ojos de los demás, en comparación con lo que ellos mismos sienten que son, y del problema de relacionar los roles y las aptitudes cultivadas previamente con los prototipos ocupacionales. Cueli (1990)

En la búsqueda de un nuevo sentimiento de continuidad y mismidad, los adolescentes deben librar muchas batallas con años anteriores, elegir personas que desempeñen los roles de adversarios y estar dispuestos a establecer ídolos e ideas perdurables como guardianes de una identidad final. El peligro que existe en esta etapa es la confusión de rol, cuando se encuentra basada en una marcada duda previa ante la propia identidad sexual.

En la mayoría de los casos lo que perturba a la gente joven es la incapacidad para decidirse por una identidad ocupacional. La gente joven suele ser exclusivista y cruel con los que son distintos, en color de piel, gustos, formación cultural, dotes, vestimenta, etcétera; lo que los hace pertenecientes o no a los grupos. Es importante comprender que dicha intolerancia es utilizada como un medio de defensa contra la confusión y el sentimiento de identidad. Cueli (1990)

Erikson constituye las fases del desarrollo en constante movimiento, dice que un individuo nunca tiene una personalidad, ya que siempre la está volviendo a desarrollar. Maier (1989)

Durante la adolescencia existe una gran importancia de los factores socioculturales en la determinación de la fenomenología expresiva en esta edad, como en cualquier otra etapa de la vida. Pero hay un problema básico referente a las circunstancias evolutivas, que dan un gran significado a esta etapa, igualmente influye todo el bagaje biológico y psicológico de cada individuo.

Toda la carga sociocultural influye en el desarrollo, determinando las manifestaciones específicas de la adolescencia, pero existe una base psicobiológica que le da características universales, teniendo como característica básica que es una etapa que obliga al individuo a reformularse los conceptos que tiene sobre sí mismo y que lo lleva a abandonar su auto imagen infantil y a proyectarse en el futuro de su adultez.

A lo largo de esta etapa el adolescente se enfoca en integrarse en el mundo del adulto donde tendrá que aceptar su nueva configuración de ser humano y su morfología, esto determina la adolescencia como un período de transición entre la etapa de pubertad y la etapa adulta del desarrollo, puede variar, dependiendo de las condiciones sociales y a las condiciones culturales, las cuales en ocasiones favorecerán o dificultarán este proceso de cambio. Aberastury (1988)

Para logra en ésta etapa una estabilización de la personalidad el individuo necesita pasar por un grado de conducta patológica esencial para la evolución normal de esta etapa. El concepto de normalidad varía dependiendo del medio socioeconómico, político y cultural que rodea al individuo y se establece sobre las pautas de adaptación al medio, utilizando los dispositivos existentes para el logro de las satisfacciones básicas del individuo, interactuando permanentemente, para así poder buscar o modificar lo displacentero o inútil a través del logro de sustituciones para el individuo y la comunidad. Aberastury (1988)

Lograr una personalidad integrada le da al individuo la fuerza necesaria para indicar el momento en que una aceptación temporaria del medio puede estar en conflicto con la realización de objetivos básicos y así puede modificar su conducta de acuerdo a sus necesidades y a las circunstancias que se le presentan, éste es el aspecto de la conducta en que el adolescente puede fallar al adaptarse e integrarse.

Según Aberastury (1988) sería anormal la presencia de un equilibrio y de una estabilidad durante el proceso adolescente, cuando a su vez tienden a la estabilidad de la personalidad en ciertos planos, lo cuál sólo es posible si se hace el duelo por la identidad infantil, es por eso que en esta etapa se presentan una serie de luchas y rebeldías externas, que son reflejo de los conflictos de dependencia infantil que persisten.

Los procesos de duelo obligan a situaciones y acciones con características defensivas, psicopáticas, fóbicas, contrafóbicas, maníacas o esquizoparanoides, lo que variará según su estructura y experiencias. Es por eso que se puede hablar de una "patología normal de la adolescencia". Aberastury (1988)

El síndrome normal de la adolescencia se caracteriza por la búsqueda de sí mismo y de la identidad, se determina una modificación esencial en el logro de la identidad adulta y caracteriza la inestabilidad de la identidad adolescente. Se logra una cristalización del proceso de individuación.

El niño entra en la adolescencia con conflictos que se magnifican en ese momento, para salir luego a la madurez estabilizada con determinado carácter y personalidad de adultos. Se logra una entidad personal y la autocognición la cual se relaciona con el "si mismo", la consecuencia final de la adolescencia es el conocimiento del sí mismo como entidad biológica en el mundo y el todo biopsicosocial de cada ser en ese momento de la vida. También se une el conocimiento del substrato físico y biológico de la personalidad, el cuerpo y el esquema corporal, son dos variables en el proceso de definición del sí mismo y la identidad. Aberastury (1988)

La menor o mayor normalidad de este síndrome es debida a los procesos de identificación y duelo que haya podido realizar el adolescente. En la medida en que hayan podido elaborar los duelos que llevan a la identificación, verá su mundo interno mejor fortificado y esta normal anormalidad será menos conflictiva.

Durante la pubertad ocurren cambios físicos en tres niveles: modificación sexual, desarrollo de las características sexuales primarias y el desarrollo de las características sexuales secundarias. Se agregan las modificaciones fisiológicas del crecimiento en general y de los cambios de tamaño, peso y proporción del cuerpo, el esquema corporal también cambia y por lo tanto la representación mental que el sujeto tiene de su propio cuerpo como consecuencia de sus experiencias.

Los procesos de duelo por el cuerpo infantil obligan a una modificación del esquema corporal y un reconocimiento físico de si mismo. Se logra un autoconcepto a medida que el sujeto va cambiando y esto se va integrando con las concepciones que tienen los miembros de su familia sobre él, las personas, grupos, instituciones, etcétera y así va asimilando los valores del ambiente social. Al mismo tiempo que se va formando el sentimiento de identidad. Aberastury (1988)

El adolescente necesita darle a todo esto una continuidad dentro de la personalidad, por eso se busca un sentimiento de continuidad y mismidad. La identidad, es la capacidad del individuo para mantener la mismidad y la continuidad frente a los factores cambiantes de su entorno, un sentimiento interno de mismidad y continuidad, una unidad de personalidad sentida por el individuo y reconocida por otro.

De la infancia se pasa a una etapa donde no se requieren roles específicos y se permite experimentar con lo que la sociedad tiene para ofrecer, para lograr la definición de la personalidad. En esta búsqueda de identidad, se recurre a las situaciones que se presentan como favorables en el momento, como la uniformidad la cual le da seguridad al individuo. Aberastury (1988)

Se busca una doble identificación masiva, es decir, todos se identifican con cada uno, de igual forma se puede buscar una identidad negativa, que se basa en identificaciones con figuras negativas reales, por la necesidad de tener una identidad y ser tomado en cuenta, esto suele ocurrir, si existió algún tipo de trastornos en la

identidad infantil o cuando los procesos de duelo por la identidad infantil han sido patológicos, en ocasiones las pseudoidentidades también se presentan como expresiones manifiestas de lo que se quisiera o pudiera ser y que se ocultan tras la identidad verdadera.

Todo lo anterior puede llevar al adolescente a adoptar diferentes identidades, algunas transitorias que son adoptadas sucesiva o simultáneamente por los adolescentes, convirtiéndose en aspectos de la identidad del adolescente, que se relacionan con el proceso de separación de las figuras parentales y con aceptación de una identidad independiente.

En la adolescencia todos los cambios ocurren con intensidad y rapidez, lo cual hace más difícil la situación, el adolescente realiza un proceso de duelo, por el cual al principio niega la pérdida de sus condiciones infantiles y tiene dificultades en aceptar las realidades adultas que se le van imponiendo. Los cambios físicos de la pubertad participan activamente en el proceso adolescente, éstos crean gran preocupación y perturbación.

Influencia social

Al hablar de la influencia social que recibe el individuo, es importante mencionar el término del principio epigenético, el cuál habla de la idea de que todo lo que crece está gobernado por un plan de construcción preestablecido.

Erikson se dio a la tarea de extender éste principio al crecimiento psicosocial. Propuso que la personalidad aparenta desarrollarse, también, de acuerdo con pasos predeterminados en el organismo humano, lista para ser guiada e informada y para interactuar con un amplio rango de individuos e instituciones significativas. Pero reconoce que dicha interacción puede ser diferente de una cultura a otra, al igual que

los niños que crecen en ellas lo son de muchas maneras. Erikson (1966) (citado en Cueli, 1990)

En relación con el contexto familiar la adolescencia se relaciona entre otros aspectos por un cuestionamiento de las normas del funcionamiento familiar, la relaciones del adolescente con la sociedad pueden influenciar de tal forma que pueden llegar a desorganizar las pautas establecidas por la familia, al mismo tiempo que ellos son percibidos por la familia como disruptores de su funcionamiento, requiriendo una reorganización de reglas.

La falta de similitud con las figuras internalizadas que rodean al adolescente en el medio familiar, despiertan extrañeza e insatisfacción, lo que contribuye a crear un sentimiento de despersonalización, los cambios son percibidos en el exterior corporal pero también, como una sensación general de tipo físico. Los procesos de identificación de la infancia, con la incorporación de imágenes parentales buenas y malas permitirán una mejor elaboración de las situaciones cambiantes.

El proceso de duelo necesita tiempo, el verdadero proceso de la adolescencia es largo. La búsqueda de saber qué identidad adulta se va a constituir es angustiante y las fuerzas para superar estos duelos se obtienen de de las primeras figuras. Surge de una relación satisfactoria con los padres internalizados y de la capacidad creadora que ellos permiten.

La identidad del adolescente se caracteriza por el cambio de relación del individuo con sus padres, los externos reales y las figuras internalizadas. La presencia externa de los padres empieza a hacerse innecesaria, la separación es posible y necesaria. Las figuras parentales están internalizadas, e incorporadas a la personalidad del sujeto y éste puede iniciar su proceso de individuación. Esta internalización refuerza sus mecanismos de defensa útiles y permite el desarrollo de las áreas más sanas. Aberastury (1988)

En su búsqueda de la identidad, el adolescente recurre como comportamiento defensivo a la búsqueda de uniformidad, la cual le puede brindar seguridad y estima. Hay un proceso de sobreidentificación masiva, en donde todos los adolescentes se identifican con cada uno de sus pares, en ocasiones es tan intenso que el individuo pertenece más al grupo de pares que al familiar. Se unen a los dictados del grupo en cuanto a modas, costumbres, preferencias, etcétera.

Las conductas y acciones del grupo también representan la oposición a las figuras parentales y una manera activa de determinar una identidad distinta a la del medio familiar, se transfiere al grupo gran parte de la dependencia que antes se mantenía con la estructura familiar. El grupo llega a ser la transición necesaria en el mundo externo para lograr la individuación adulta, después de pasar por esta experiencia grupal podrá separarse de la familia para asumir su identidad adulta. Aberastury (1988)

Cuando en este período el individuo sufre un fracaso de personificación, producto de la necesidad de dejar rápidamente los atributos infantiles y asumir una cantidad de obligaciones y responsabilidades para las cuales no está aún preparado, recurre al grupo como un refuerzo para su identidad.

Como está en defensa de la independencia, en un momento en el que los padres desempeñan todavía un papel muy activo en su vida, en los grupos suelen buscar un líder al cual someterse o se elige él como líder para ejercer el poder como si fuera el padre o la madre. Siente que están ocurriendo procesos de cambio en los cuales no puede participar activamente y el grupo soluciona gran parte de sus conflictos. Maier (1989)

Cuando cruzan por esta etapa su personalidad suele quedar fuera de los procesos que están ocurriendo, especialmente los de pensamiento, por lo cual se siente irresponsable por lo que ocurre a su alrededor. Esto explica las actitudes que

aparentemente implican gran independencia de los adultos, pero que se contradicen con pedidos de ayuda que revelan la extrema dependencia que en realidad tienen.

El fenómeno grupal facilita la conducta psicopática y permite la aparición de conductas de desafecto, crueldad, de indiferencia, falta de responsabilidad, típicas de la psicopatía. El adolescente en ocasiones tiende mucho a fantasear, forma parte de su pensamiento, debido a que la realidad le impone renunciar al cuerpo, rol y padres infantiles, como a la bisexualidad de la identidad infantil, se siente así impotente frente a la realidad externa.

La fantasía consiente, es decir el fantasear y el intelectualizar son mecanismos defensivos contra las situaciones de pérdida. El mecanismo de la intelectualización se refiere a ligar los fenómenos instintivos con los contenidos ideativos y hacerlos accesibles a la conciencia y fáciles de controlar. La incesante incertidumbre de la identidad adolescente adquiere caracteres que le provocan angustia y que lo obligan a un refugio interior.

Esto permite un reajuste emocional, que lleva al adolescente a la preocupación por principios éticos, filosóficos, sociales, entre otros, pero le permite la teorización de grandes reformas que pueden ocurrir en el mundo exterior.

El mundo externo se va diferenciando cada vez más del interno y le sirve para defenderse de los cambios incontrolables del mundo interno y del cuerpo. Surgen las ideas de salvar la humanidad, de escribir, de unirse a movimientos políticos, religiosos, entre otros. Perinat (2003)

Otra forma en que se puede observar el impacto que tiene la influencia social sobre los adolescentes la redacta la Dra. Eguiluz (1995) en su estudio sobre la ideación suicida de los jóvenes. La Dra. afirma que la muerte por suicidio constituye, después de los accidentes, la segunda causa de muerte entre los jóvenes de entre catorce a veinticuatro años.

Algunos factores relacionados con la conducta suicida son la baja autoestima, esta circunstancia está relacionada con la depresión. Ambos son factores correlacionados con la ideación suicida y el suicidio consumado, otros factores son la soledad, los problemas económicos, los problemas con los padres, con los compañeros. Las pérdidas en general, sean económicas, emocionales o afectivas, pueden llevar al pensamiento suicida. Se ha encontrado que las personas que han tenido una infancia de violencia o personas que tienen historias de abuso físico o sexual, tienden a ampliar los sucesos negativos ocurridos en la vida adulta. Eguiluz (1995)

De acuerdo a lo observado por la Dra. otro elemento importante son las relaciones familiares. Las personas que viven en una familia con buenos niveles de comunicación, con posibilidades de hablar y ser escuchados, no tienen tanta probabilidad de cometer suicidio como los muchachos que viven en una familia desarticulada, autoritaria, donde no existe la comunicación. La familia es un factor importante para la mayoría de los jóvenes, el ajuste emocional es mejor cuando estas familias son cohesivas, expresivas, y fomentan la independencia de sus miembros. Las familias demasiado amalgamadas o excesivamente autoritarias, que no fomentan la independencia, en donde a los hijos les cuesta mas trabajo desprenderse y se ven restringidos en su posibilidad de crecimiento, también pueden recurrir al suicidio como una forma de escape. Equiluz (1995)

Se pudo observar que el desarrollo de los adolescentes y la forma en que se ven influenciados es compleja, al ser la familia uno de los principales grupos en que se desarrollan y elemento crucial en presente investigación, se dedica el siguiente capitulo a la familia, tomando en cuenta sus características, funciones, influencias.

1.1.2 La familia

"La paz y la armonía constituyen la mayor riqueza de una familia". Benjamin Franklin

En el presente capítulo se describen algunas características y clasificaciones de la familia en general y de la familia mexicana, así como sus funciones, la importancia en el desarrollo de los adolescentes y su estructura.

Definición

No resulta nada fácil definir qué es una familia, debido a que en las últimas décadas son variadas las formas en que ésta ha sufrido cambios que la hacen cada vez más compleja y a la vez más interesante. La familia constituye el núcleo de la sociedad, representando el tipo de comunidad y uniendo todos los aspectos económicos, jurídicos, socioculturales, entre otros de la sociedad.

A pesar de tomarse en cuenta distintas definiciones, se abordan los conceptos de familia desde un enfoque sistémico, debido a que se considera el más adecuado para entender la estructura familiar y debido al origen y las bases de la prueba que se utiliza para la investigación.

La familia se ubica como un macrosistema socio-económico-cultural de una sociedad. "El termino familia abarca una enorme extensión de características, conductas y experiencias". Medalie (1987), es decir que son muchos los factores que integran una familia, y hablándolos en términos sistémicos, son muchos los elementos que conforman dicho sistema relacionándolos, de acuerdo a su interacción, actividades, fines y procesos.

También puede definirse como familia, a un grupo de personas relacionadas por lazos consanguíneos, como padres, hijos y sus descendientes, se da también por el vínculo y las relaciones de parentesco, así como los roles que se desempeñan.

En ocasiones el término también se refiere a las personas emparentadas por el matrimonio o las que viven en el mismo hogar, unidas afectivamente, que se relacionan con regularidad y que comparten los aspectos relacionados con el crecimiento y el desarrollo de la familia y de cada uno de sus miembros individualmente. Osorio (2004)

"Por familia se entiende la unidad biopsicosocial integrada por un número variable de personas, ligadas por vínculos de consanguinidad, matrimonio y/o unión estable y que viven en un mismo hogar". Zurro (1999)

Aún así la mayoría de los autores define a la familia como la estructura social básica en la cual padres e hijos se relacionan. Esta relación se basa en fuertes lazos afectivos, pudiendo de esta manera sus miembros formar una comunidad de vida y amor, implica una permanente entrega entre todos sus miembros sin perder la propia identidad.

Como se mencionó al principio, una manera de estudiar a la familia y sus características, es dentro del marco de referencia de la teoría de los sistemas. Como sistema la familia es una complejidad organizada formada por subsistemas en interacción mutua, el sistema familiar es más que sólo la suma de sus partes individuales. Cueli (1990)

Como sistema se entiende al conjunto de elementos en interacción, dinámicamente relacionados, para formar una actividad o alcanzar un objetivo, a base de datos, energía o materia. Un sistema es un todo organizado y complejo, es un conjunto o combinación de elementos que forman un todo, unidos por alguna forma de interacción o interdependencia. Bertalanffy (2006)

Dentro del marco sistémico, se entiende el concepto de todo o totalidad, como el ajuste que sufre el sistema al surgir un cambio en alguno de sus elementos o unidades, ya que esto producirá cambios en los demás elementos del sistema formando una relación de causa y efecto. Bertalanffy (2006)

Regresando al concepto de familia, se entiende de esta manera que lo que afecta a un miembro de la familia, afecta directa o indirectamente a toda la familia es por eso que se puede hablar de un sistema familiar, de una comunidad que es organizada, ordenada y jerárquica y muchas veces relacionada con su entorno.

La familia es una institución que influye con valores, reglas y pautas de conducta que son presentados especialmente por los padres, los cuales van conformando un modelo de vida para sus hijos enseñándoles normas, costumbres, valores que contribuyan en la madurez y la autonomía de sus hijos. Los adultos, es decir, los padres son modelos o figuras a seguir en lo que dicen y en lo que hacen, las enseñanzas que dan a sus hijos es lo que hace que ellos puedan enfrentar el mundo que les rodea de manera madura y protagónica.

La familia es un hecho social universal, ha existido siempre a través de la historia y en todas las sociedades, resulta el primer núcleo social en el cual todo ser humano participa. Para su constitución requiere del encuentro y relación de un hombre y una mujer que quieren unirse, en un proyecto de vida común, mediante el afecto entre ellos o hacia los hijos que surgirán de su relación.

En el sentido técnico-jurídico, la familia, "es el conjunto de personas entre las cuales median relaciones de matrimonio, de parentesco (consanguinidad, afinidad o adopción) a las que la atribuye algún efecto jurídico". La familia se considera como la unidad social básica, donde el individuo se forma desde su niñez para que en su edad adulta se conduzca como una persona productiva para la sociedad donde se desarrolla.

Como se ha observado, de acuerdo a la teoría general de sistemas, la familia se ve como una totalidad, donde ninguna parte o conducta es causa de otra, sino que están interconectadas de manera circular con las otras partes o conductas. La familia tiene la propiedad de mantener estable su organización, a pesar del constante intercambio de componentes con el exterior, tiene la propiedad de pasar de un estado de desarrollo a otro. Dichos procesos hablan de una estabilidad morfostasis y un cambio morfogénesis en la familia, es decir, del mantenimiento de un estado estable y de la modificación de su estructura básica, respectivamente. Cueli (1990)

Minuchin (1984) afirma que la familia es un contexto natural para crecer y recibir auxilio, que en el tiempo elabora pautas de interacción reciproca, que constituyen la estructura familiar, rigiendo así el funcionamiento de los miembros de la misma.

De igual forma Minuchin refiere que la familia como totalidad se asemeja a una entidad compuesta por formas de vida diferentes, en la que cada una cumple con su papel, pero el todo constituye un organismo de múltiples individuos, que en sí mismo es una forma de vida. Según el mismo autor, la familia no es considerada una entidad estática, al contrario, está en proceso de cambio continuo tanto externo como interno, al igual que sus contextos sociales. Lo cuál se explicará en otro capítulo con mayor detalle.

Función

En cuanto a las funciones que ejerce la familia, se ha observado que independientemente del tipo de familia que se trate, ésta cumple ciertas características básicas que están relacionadas con lo que la familia hace. De hecho, como institución primordial de la sociedad, la familia desempeña ciertas funciones básicas que le son propias, éstas pueden variar en la forma cómo se expresen en el tiempo, pero en todas las épocas las familias las han ejercido.

La familia está orgánicamente unida a la sociedad, en este sentido, la transforma y la revoluciona al provocar cambios sustanciales. En la familia se hacen ciudadanos y éstos encuentran en ella la primera escuela de virtudes para la vida y el desarrollo de la sociedad, constituyendo el lugar natural y el instrumento más eficaz de humanización de la sociedad. La familia colabora de manera original y profunda en la construcción del mundo, haciendo una vida propiamente humana, en particular protegiendo y transmitiendo las virtudes y valores.

La familia está encargada, como ente principal de la composición de una sociedad, de desarrollar todos los procesos básicos que llevan al progreso de sus miembros. En este núcleo social se trasmiten los principios y actitudes psicosociales. Las conductas, comportamientos y enfermedades pueden delinearse en la interacción de los participantes de una familia. Medalie (1987)

Entre las funciones que se deben llevara acabo en una familia, está el desarrollo de los roles de los miembros, la comunicación, y las transacciones múltiples. Por eso las personas "pertenecemos a distintos grupos que podemos llamar sistemas sociales (escuela, trabajo, equipos deportivos, clubes sociales, vecindarios o asociaciones, etc). Sin embargo, la familia es el sistema en que vibran más las emociones, los sistemas de creencias, las tradiciones, las fortaleza y vulnerabilidades, los elementos de apoyo y con frecuencia la fuente de estrés y de presiones que nos empujan al éxito o al fracaso". Mejía (1991)

En general, la familia se preocupa de la reproducción y del cuidado físico de sus miembros y está a cargo del bienestar y desarrollo psicológico y social de cada uno de ellos. Está fundada en el amor y esto es lo que mueve a todos sus miembros a construir día tras día una comunidad siempre renovada, en la cual todos tienen igual dignidad e importancia, el amor hace que la unidad familiar se dé basándose en la entrega de cada uno en favor de los demás. Es por ello que la familia es el lugar por excelencia donde todo ser humano aprende a vivir en comunidad, a actuar con respeto, fraternidad, servicio y afecto.

Mejía (1991) hace referencia a tres funciones intrafamiliares que cada participante debe recibir en forma básica por parte de la familia como tal:

- 1) Apoyo y protección para satisfacer las necesidades materiales y biológicas.
- Ayuda para que cada persona logre un desarrollo de su personalidad adecuado y pueda realizar los roles que le imponen los demás participantes de su familia, así como también la sociedad.
- 3) La satisfacción de la pareja, la reproducción y la crianza de los hijos, entre otros.

Minuchin (s/f) (citado en Cueli, 1990) a partir de su modelo estructural de la familia sostiene que la familia es vista como un grupo social natural, que determina las respuestas de sus miembros mediante estímulos de su interior. De acuerdo a este modelo, mediante su organización y estructura, la familia filtra y califica la experiencia de sus miembros.

La familia necesita de una estructura cómoda que permita desempeñar sus tareas esenciales, a saber, apoyar la individuación al mismo tiempo que proporciona un sentimiento de pertenencia. Minuchin (1984)

Tipos de familia

La familia ha demostrado históricamente ser el núcleo indispensable para el desarrollo de la persona, la cual depende de ella para su supervivencia y crecimiento. No se desconoce con esto otros tipos de familia que han surgido en estas últimas décadas, las cuales también enfrentan desafíos permanentes en su estructura interna, en la crianza de los hijos, en su ejercicio parental o maternal.

Existen varias formas de organización, tipología y estructura familiar y de parentesco, entre ellas se han distinguido cuatro tipos de familias:

- La familia nuclear o elemental: es la unidad familiar básica que se compone de esposo (padre), esposa (madre) e hijos. Estos últimos pueden ser la descendencia biológica de la pareja o miembros adoptados por la familia.
- La familia extensa o consanguínea: se compone de más de una unidad nuclear, se extiende mas allá de dos generaciones y esta basada en los vínculos de sangre de una gran cantidad de personas, incluyendo a los padres, niños, abuelos, tíos, tías, sobrinos, primos y demás; por ejemplo, la familia de triple generación incluye a los padres, a sus hijos casados o solteros, a los hijos políticos y a los nietos.
- La familia monoparental: es aquella familia que se constituye por uno de los padres y sus hijos. Esta puede tener diversos orígenes. Ya sea porque los padres se han divorciado y los hijos quedan viviendo con uno de los padres, por lo general la madre; por un embarazo precoz donde se configura otro tipo de familia dentro de la mencionada, la familia de madre soltera; por último da origen a una familia monoparental, o el fallecimiento de uno de los cónyuges.
- La familia de madre soltera: es la familia en la que la madre desde un inicio asume sola la crianza de sus hijos. Generalmente, es la mujer quien la mayoría de las veces asume este rol, pues el hombre se distancia y no reconoce su paternidad por diversos motivos. En este tipo de familia se debe tener presente que hay distinciones pues no es lo mismo ser madre soltera adolescente, joven o adulta.
- La familia de padres separados: es aquella familia en la que los padres se encuentran separados. Se niegan a vivir juntos; no son pareja pero deben seguir cumpliendo su rol de padres ante los hijos por muy distantes que estos se encuentren. Por el bien de los hijos/as se niegan a la relación de pareja pero no a la paternidad y maternidad.

Hoy en día la estructura de las relaciones de pareja ya no es únicamente heterosexual. En nuestro país el 2 de diciembre del año 2009 la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, aprobó una reforma al artículo 146 del Código Civil del Distrito Federal, para que las parejas homosexuales tengan derecho a contraer matrimonio y a adoptar.

Dando lugar a la existencia de un nuevo tipo de familia conformado por padres del mismo sexo. Reconocer y aceptar los derechos de las familias no tradicionales como éstas es todo un reto que la sociedad debe ir afrontando y asumiendo, así como las necesidades que vayan surgiendo a partir de esto. La investigación sobre la diversidad de las relaciones parentales y sus características entre padres homosexuales apenas está en sus primeros pasos.

Hay diversos tipos de familia y por ello son múltiples las formas en que cada uno de sus miembros se relaciona y viven cotidianamente. Para entender un poco mejor algunas de las tipologías familiares a continuación veremos algunas de sus características y modalidades más importantes de acuerdo a Saavedra (s/f).

- Familia Rígida: se caracteriza por la dificultad en asumir los cambios de los hijos, por tener roles y límites rígidos. Los padres brindan un trato a los niños como adultos. No admiten el crecimiento de sus hijos, dando cabida a un sistema cerrado. Los Hijos son sometidos por la rigidez de sus padres siendo permanentemente autoritarios.
- Familia Sobreprotectora: presenta preocupación por sobreproteger a los hijos. Los padres no permiten el desarrollo y autonomía de los hijos y por lo tanto no saben ganarse la vida, ni defenderse, tienen excusas para todo, los padres retardan la madurez de sus hijos y al mismo tiempo hacen que estos dependan extremadamente de sus decisiones.

- Familia Centrada en los Hijos: en ésta frecuentemente hay conflictos en el subsistema conyugal y por ello centran su atención en los hijos y en vez de tratar temas de la pareja, traen siempre a la conversación temas acerca de los hijos, como si entre ellos fuera el único tema de conversación. Este tipo de padres, busca la compañía de los hijos y depende de estos para su satisfacción.
- Familia Permisiva: en este tipo de familia, los padres no son capaces de disciplinar a los hijos, es evidente la ausencia de límites y con la excusa de no ser autoritarios y de querer razonarlo todo, se les permite a los hijos hacer todo lo que quieran. En este tipo de hogares, los padres no funcionan como padres ni los hijos como hijos y con frecuencia se observa que los hijos mandan más que los padres. En caso extremo los padres no controlan a sus hijos por temor a que éstos se enojen.
- Familia Inestable: éste tipo de familia los límites son difusos, la familia no alcanza a ser unida, los padres están confusos acerca del mundo que quieren mostrar a sus hijos por falta de metas comunes, les es difícil mantenerse unidos resultando que, por su inestabilidad, los hijos crecen inseguros, desconfiados y temerosos, con gran dificultad para dar y recibir afecto, se vuelven adultos pasivos y dependientes, incapaces de expresar sus necesidades y por lo tanto frustrados y llenos de culpa y rencor por las hostilidades que no expresan y que interiorizan.
- Familia Estable: se muestra unida, los padres tienen claridad en su rol sabiendo el mundo que quieren dar y mostrar a sus hijos, lleno de metas y sueños. Les es fácil mantenerse unidos por lo tanto, los hijos crecen estables, seguros, confiados, les resulta fácil dar y recibir afecto y cuando adultos son activos, autónomos, capaces de expresar sus necesidades, por lo tanto, se sienten felices y con altos grados de madurez e independencia.

La familia mexicana

Debido al amplio espectro de culturas existentes en el mundo, no es posible que las familias de cada cultura se asemejen en la influencia que éstas reciben, ni siquiera en una misma cultura, sin embargo, en el presente capítulo se ofrece una pequeña muestra de las características de la familia mexicana que han permnecido lo largo del tiempo.

Lo anterior se logra retomando un estudio realizado por Oscar Lewis en el año de 1965 basándose en la observación a cinco familias mexicanas pertenecientes a la clase baja, a pesar de las características de las familias y de la historia que se vivía en aquella época, hay peculiaridades que hoy en día en algunas familias mexicanas siguen prevaleciendo y representando a nuestra cultura. Se retoma ésta información en la presente investigación con el fin de tener un panorama general de la influencia de la familia en el proceso de desarrollo de los hijos y de ver las características propias de la cultura que también influyen.

Lewis (1965), habla de la existencia de una familia conformada por un jefe de familia que lee y escribe el español, proveniente de la provincia que participa en campañas políticas a pesar de su poca preparación, casado con una mujer que se apega a las líneas tradicionales del matrimonio. Una familia "ideal" en donde el padre es dominante y autoritario y la madre sumisa. Los hijos son ideales en cuanto a que trabajan duro, son respetuosos y obedientes y que conforme van creciendo comienzan a cambiar debido a las influencias externas.

La segunda familia cuyas normas de vida se encuentran en transición debido a que se han mudado del campo a la ciudad, se conforma por un padre que se casó desde muy joven y trato de sobresalir y mejorar su vida. Se han adaptado bien a la ciudad y muestran como familia relativamente poca desorganización y trastornos. Los hijos que trabajan contribuyen al sostén familiar, profesan la religión católica y le dan

verdadera importancia. En ésta familia destaca el desplazamiento del padre por la madre como figura dominante, hay aumento en la libertad a los niños.

Presentan mayores aspiraciones, oportunidades y relaciones sociales. Viven rodeados de familias con un nivel educativo bajo, rodeados de familias extendidas, familias cuyas esposas han sufrido de abandono o divorcio.

La tercera familia consta de un padre de familia que tiene tres hijos con su primera esposa, tiene un nivel educativo bajo y la educación de los hijos ha aventajado muy poco la de los padres. Es una familia que ha sabido adaptarse bien a sus condiciones de vida, existe menor tensión entre los esposos, pero muestran escasas intenciones de mejorar su vida y no le dan valor a la educación. En ésta familia sobresale el hecho de ser autónomos en su trabajo, ya que ponen sus propios negocios y la esposa trabaja y contribuye con la economía del hogar, lo mismo se espera que hagan los hijos en cuanto estén capacitados físicamente.

La cuarta familia del estudio de Lewis (1965) presenta una compleja estructura debido a que el padre ha tenido hijos con cuatro mujeres, cada una de las cuales tenía niños de matrimonios anteriores, a pesar de eso, el padre presenta un gran sentido de responsabilidad ya que nunca ha abandonado a ninguna de sus mujeres y sus hijos. Sus matrimonios han sido siempre uniones libres o acuerdos mutuos.

La quinta familia la conforma el esposo, quien vive en unión libre con su mujer y tiene una amante, presenta violencia hacia su esposa y sus hijos, abandonándolos, reteniéndoles dinero, etcétera. La esposa proviene de una familia de clase media con muchas ambiciones a elevar su nivel de vida, se ha quedado con el hombre por su dinero y es lo que la mantiene unida a él, es una mujer muy dependiente. Sus hijos presentan conductas incorregibles, con problemas de alimentación que presentan desinterés por su cultura, buscando siempre imitar las costumbres estadounidenses.

De acuerdo al estudio realizado por Díaz-Guerrero (1994), la estructura de la familia mexicana se fundamenta en dos proposiciones principales:

- 1) La supremacía indiscutible del padre
- 2) El necesario y absoluto autosacrificio de la madre.

Refiere que desde hace mucho tiempo la madre siempre ha adquirido un papel de abnegación, negándose absolutamente a toda satisfacción egoísta.

Según Díaz-Guerrero estas proposiciones fundamentales de las familias mexicanas parecen derivar de orientaciones valorativas existenciales implícitas en la cultura mexicana, es decir de premisas generalizadas, implícitas o presupuestos socioculturales generalizados que sostienen, desde algo muy profundo, la superioridad indudable, biológica y natural del hombres sobre la mujer.

En la sociedad mexicana de acuerdo al estudio de Díaz-Guerrero, durante la niñez, el signo de virilidad del hombre es el valor hasta la temeridad, la agresividad, la brusquedad y el "no rajarse", en cambio la niña debe ser delicada, femenina, limpia, coqueta, bien vestida y graciosa. Tanto el niño como la niña deben ser obedientes respecto a la familia.

Durante la adolescencia la virilidad del hombre se refleja en su actuar en la esfera sexual y la mujer debe mantenerse con grandes atributos de feminidad, debe ser hermosa, amorosa, hogareña, religiosa, etcétera, no deben obtener demasiados conocimientos, se le cree menos y se le denigra a ella y a sus capacidades. Posteriormente al convertirse en la mujer ideal para un hombre y será colocada sobre un pedestal y será altamente sobrevalorada.

Díaz-Guerrero (1994) menciona que en la familia mexicana a la madre se le respeta y se le considera el ser más querido que existe, en especial por sus hijos, es amorosa, pero al mismo tiempo rígida ya que es la que se encarga de educar, pronto

se vuelve abnegada, negando todas sus necesidades y satisfaciendo las de todos los demás.

El esposo debe trabajar y proveer, nada sabe y nada quiere saber de lo que sucede en la casa, lo único que demanda es que todos le obedezcan y que su autoridad sea indiscutible, hacia sus hijos muestra cierto afecto, pero antes que nada autoridad.

Dentro de la familia mexicana existen una serie de valores positivos que tienen gran validez. Un claro ejemplo es que la tradicional cohesión y cercanía de los miembros de la familia mexicana lo cual parecen tener un valor definitivo en lo que se refiere a la prevención de delincuencia juvenil.

El Consejo de la Comunicación, realizó un reciente estudio cuyos resultados arrojaron que el apoyo, la comunicación, la unión, la entrega, el amor, el entendimiento y la alegría son valores que preserva la familia mexicana, los cuales presenta en los momentos positivos y el los adversos, transmitiéndolos de generación en generación.

También se observó que la familia mexicana genera en sus miembros valores de sencillez, solidaridad, trabajo y esfuerzo, así como el resguardo de la tradición y las demostraciones de cariño que la ayudan a permanecer unida. CC (s/f)

Sin embargo también se encontraron algunos aspectos negativos, en especial los jóvenes reconocen que la familia mexicana no favorece la disciplina, ni una actitud de aceptación al éxito, si no que en ocasiones la familia refuerza una visión conformista y perdedora, de inseguridad y sumisión, de igual forma revelaron que falta favorecer en mayor medida los valores de honestidad, deseo de superación y respeto a las normas comunes. Así mismo reconocen que existen relaciones familiares que no fomentan el desarrollo personal y que generan estereotipos en contra de la educación y el desarrollo profesional de las mujeres. CC (s/f)

Como se observa hay algunas características que prevalecen de una u otra forma en los estudios de Lewis, de Díaz-Guerrero y del Consejo de la Comunicación, que muestran que a pesar del tiempo hay influencias difíciles de erradicar y que hay características reforzadas por la cultura de las familias mexicanas.

La familia es una unidad social que enfrenta una serie de tareas de desarrollo. Estas difieren de acuerdo con los pará metros de las diferencias culturales, pero poseen raíces universales. Es decir la esencia de una familia es la misma que la de millones de familias "ordinarias", puesto que los problemas básicos son los mismos que los de millones de familias, y se originan en una situación familiar basada en la necesidad de adherir a los principios que constituyen la base de todos los hogares "corrientes". Minuchin (1979)

El enfoque estructural de la familia

Minuchin (1974) (citado en Braverman, 1986), "es el representante de la escuela estructural, conceptualiza un modelo de funcionamiento familiar basado en subsistemas, su meta es acabar con el síntoma a través del cambio en la estructura familiar". También agrega que:

El desarrollo del niño depende del sistema social primario, es decir, la familia, la cual funciona a través de complejos patrones de interacción, en este sistema la gente va interactuando, el niño va adquiriendo un sistema de pertenencia y un sentido de separación o individuación. La identidad se va formando en las múltiples interacciones con la familia que define para el niño quien es y como embona en la estructura familiar Minuchin (1981) (citado en Braverman, 1986).

Como se mencionó anteriormente, para Minuchin la familia es el contexto natural en el que se interacciona, el cual se encuentra formado por una estructura variable que facilita la ayuda para desempeñar las tareas y fomentar la individuación.

Dentro del este marco de referencia se estudian al individuo en su contexto social, se intenta modificar la organización de la familia, ya que cuando se transforma la estructura del grupo familiar, se modifican consecuentemente las posiciones de los miembros en ese grupo, obteniendo como resultado, la modificación las experiencias de cada individuo.

La teoría de la terapia de familias se basa en el hecho de que el hombre no es un ser aislado, sino un miembro activo y reactivo de grupos sociales. Lo que experimenta como real depende de elementos tanto internos como externos. Minuchin (1979)

"La familia constituye un factor sumamente significativo en este proceso. Es un grupo social natural, que determina las respuestas de sus miembros a través de estímulos desde el interior y desde el exterior". Minuchin (1979)

El individuo que vive en el seno de una familia también es miembro de un sistema social al que debe adaptarse. Sus acciones se encuentran regidas por las características del sistema, incluyendo los efectos de sus propias acciones pasadas. El individuo responde al stress que se producen en otros lugares del sistema, a los que se adapta; y de igual forma contribuye en forma significativa al stress de otros miembros del sistema. El individuo puede ser considerado como un subsistema, o parte del sistema, pero se debe tomar en cuenta al conjunto. Minuchin (1979)

La familia, al modificarse, ofrece a sus miembros nuevas circunstancias y nuevas perspectivas frente a sus circunstancias. El presente del individuo es su pasado más sus circunstancias actuales, es decir, una parte de su pasado sobrevivirá siempre, y será modificado por las interacciones actuales. Tanto su pasado como sus propiedades singulares forman parte de su contexto social, sobre el cual actúan del mismo modo en que éste actúa sobre él.

Minuchin (1984) utiliza el término *holón*, (creado por Artur Koestler) para referirse aquellas entidades que interactúan en dos niveles. Cada holón (el individuo, la familia nuclear, la familia extensa y la comunidad) es un todo y una parte al mismo tiempo, no más lo uno que lo otro, no creando incompatibilidades ni conflictos entre ellas.

La familia nuclear es un holón de la familia extensa, ésta a su vez lo es de la comunidad y así cada todo contiene a la parte y cada parte contiene el programa que I todo impone, creando un proceso de continuidad, actualización, comunicación e interacción. Minuchin (1984)

Los subsistemas u holones a los que Minuchin se refiere son los siguientes:

El holón individual

Dentro de éste se incluye el concepto de sí mismo en el contexto, contiene los determinantes personales e históricos del individuo, abarcando también los aportes actuales del contexto social. Las interacciones que el individuo tiene con los demás refuerzan los aspectos de la personalidad individual que son apropiados al contexto, influyendo recíprocamente el individuo en las personas que interactúan con él. Al mismo tiempo el individuo son capaces de tener flexibilidad y cambio. La interacción constante dentro de diferentes holones en tiempos distintos requiere de la actualización de los respectivos segmentos del sí mismo, es decir, los contextos diferentes reclaman facetas diferentes. Minuchin (1984)

El holón conyugal

Se conceptualiza el inicio de una familia como el momento en que dos adultos, se unen con el propósito de formarla. Los nuevos compañeros traen individualmente un conjunto de valores y expectativas (explícitas e inconscientes), los cuales se deben conciliar con el paso del tiempo para que la vida en común sea posible y así formar un sistema nuevo. Minuchin (1984)

Al comienzo del matrimonio, una pareja debe enfrentar un cierto número de tareas. Los esposos deben acomodarse mutuamente en un gran número de pequeñas rutinas, para acostarse y levantarse aproximadamente a la misma hora, para comer juntos, para tener relaciones sexuales, para compartir el baño, para leer el diario, para mirar televisión y elegir los programas, para salir a lugares que son del gusto de ambos, entre otros. Minuchin (1974)

Del mismo modo, los encuentros con los elementos extra familiares (trabajo, deberes y ocios) deben reorganizarse y regularse de un nuevo modo. Se deben adoptar decisiones en lo que concierne al modo en que se permitirá que las demandas del mundo exterior interfieran con la vida de la nueva familia. Deben seccionar a aquéllos que serán los amigos de la pareja, cada cónyuge debe ganar nuevos amigos y perder otros antiguos. Minuchin (1974)

Durante este proceso de mutua acomodación, la pareja desarrolla una serie de transacciones, formas en que cada esposo estimula y controla la conducta del otro y, a su vez, es influido por la secuencia de conducta anterior. La pareja también enfrenta la tarea de separarse de cada familia de origen y de negociar una relación diferente con los padres, hermanos y parientes políticos. Las prioridades deben modificarse, ya que los deberes fundamentales de los nuevos esposos conciernen a su matrimonio. Las familias de origen deben aceptar y apoyar esta ruptura. Minuchin (1974)

El subsistema de los cónyuges es vital para el crecimiento de los hijos, constituye su modelo de relaciones íntimas, el niño contempla cómo se manifiestan en las interacciones cotidianas, los modos de expresar afecto, de acercarse a un compañero, de afrontar conflictos entre iguales, en fin lo que presencia se convertirá en parte de sus valores y expectativas cuando entre en contacto con el mundo exterior. Minuchin (1984)

El holón parental

El nacimiento de un niño señala un cambio radical en la organización de la familia. Las funciones de los cónyuges deben diferenciarse para enfrentar a los requerimientos del niño, de atención y alimento y para encarar las restricciones así impuestas al tiempo de los padres. Minuchin (1974)

Las interacciones dentro del holón parental incluyen la crianza de los hijos y las funciones de socialización. Pero son muchos más los aspectos del desarrollo del niño que reciben el influjo de sus interacciones dentro del subsistema, el niño aprende lo que puede esperar de las personas que poseen más recursos y fuerza, así como los modos más eficaces de comunicar lo que desea, dentro de su propio estilo familiar o la forma de afrontar los conflictos y negociaciones. Minuchin (1984)

Por lo general, el compromiso físico y emocional con el niño requiere un cambio en las pautas transaccionales de los cónyuges. En la organización de la familia aparece un nuevo grupo de subsistemas, en el que los niños y los padres tienen diferentes funciones. Este periodo requiere también una renegociación de las fronteras con la familia en su conjunto y con los elementos extra- familiares. Los abuelos, tías y tíos pueden incorporarse para apoyar, orientar u organizar las nuevas funciones en la familia. Minuchin (1974)

Con el aumento de su capacidad se les deben dar más oportunidades a los hijos para que tomen decisiones y se controlen así mismos. Los padres con hijos mayores tendrán que concederles más autoridad, al tiempo que les exigen más responsabilidad. Los padres tienen el derecho y el deber de proteger el sistema de los cónyuges y de fijar el papel que los niños habrán de desempeñar en el funcionamiento de la familia. Minuchin (1984)

Los niños se hacen adolescentes y luego adultos. Nuevos hermanos se unen a la familia, o los padres se convierten en abuelos. En diferentes periodos del desarrollo, así, se le

requiere a la familia que se adapte y reestructure, requiriendo una acomodación continua, al igual que el cambio general de la dependencia de los niños frente a sus padres que se convierte en dependencia de los padres en relación con los hijos.

El holón de los hermanos

Los hermanos constituyen para un niño el primer grupo de iguales en que participa. Dentro de éste contexto los hijos se apoyan entre sí, se divierten, se atacan, aprenden los unos de los otros, elaboran pautas de negociación, cooperación y competencia, se entrenan en hacer amigos y en tratar enemigos, aprenden a ser reconocidos, etcétera.

Este proceso promueve tanto su sentimiento de pertenencia a un grupo como su individualidad vivenciada en el acto de poder elegir y optar por una alternativa dentro de un sistema. Minuchin (1984)

El sistema familiar tiende a la conservación a la evolución, aunque la familia sólo puede fluctuar dentro de ciertos límites posee una capacidad asombrosa para adaptarse y cambiar manteniendo su continuidad. Las fluctuaciones de origen interno o externo suelen ser seguidas por una respuesta que devuelve el sistema a un estado de constancia, pero si la fluctuación se hace más amplia, la familia puede entra a una crisis obteniendo como resultado un nivel diferente de funcionamiento capaz de superar las alteraciones.

Existen periodos de equilibrio y adaptación, caracterizados por el dominio de tareas y aptitudes pertinentes, pero también existen periodos de desequilibrio, originados en el individuo o en el contexto. La consecuencia de estos es el salto a un estadio nuevo y más complejo, en el que se elaboran tareas u aptitudes nuevas. Minuchin (1984)

Este modelo concibe cuatro etapas principales organizadas en torno al crecimiento de los hijos; formación de la pareja, la familia con hijos pequeños, la familia con hijos de edad escolar o adolescentes y la familia con hijos adultos. Para los fines de la investigación sólo se profundiza un poco en la tercera etapa.

En la familia con hijos en edad escolar o adolescentes la familia tiene que relacionarse con un sistema nuevo, bien organizado y de gran importancia. Toda la familia debe elaborar nuevas pautas, cómo ayudar en las tareas escolares, determinar quién debe hacerlo, las reglas y horarios que se establecerán y las actitudes frente a las actividades y calificaciones del escolar.

Con la adolescencia, el grupo de los pares cobra mucho poder. Es una cultura por sí misma, con sus propios valores y perspectivas. Es así como la familia comienza a interactuar con un sistema poderoso y competidor; por otra parte, la capacidad cada vez mayor del adolescente lo habilita más y más para demandar reacomodamientos de sus padres. Surgen nuevas negociaciones, problemas de autonomía y de apoyo, nuevas demandas, desafíos y desorganización de pautas ya establecidas. En este estadio comienza el proceso de separación, cambio que resuena en toda la familia. Minuchin (1984)

A medida que los hijos abandonan la familia, reaparece la unidad original de marido y mujer, aunque en circunstancias sociales totalmente distintas. La familia debe enfrentar nuevamente el desafío de cambios tanto internos como externos y mantener, al mismo tiempo, su continuidad, y debe apoyar y estimular el crecimiento de sus miembros mientras se adapta a una sociedad en transición. Minuchin (1974)

En su teoría sobre el funcionamiento de la familia menciona dos dimensiones de interacción familiar; la cohesión y la adaptación como determinantes para el diagnóstico del sistema familiar el funcionamiento de la familia.

Perspectiva real e ideal de la familia

Según Rogers (1997) (citado en Coon, 2005) cuando la visión real difiere con la ideal se desencadenan conflictos. Una gran discrepancia entre la visión ideal y la real da lugar a una persona infeliz e insatisfecha. Atkinson (2003)

Para Rogers (s.f) (citado en Coon, 2005) la autoestima se deteriora cuando existe gran diferencia entre la visión ideal y la imagen real. La ansiedad y la actitud defensiva son frecuentes cuando la imagen real no corresponde a la ideal.

Rogers (s.f) (citado en Atkinson, 2003) creía que las personas suelen funcionar con mayor efectividad cuando han crecido percibiendo una aceptación positiva incondicional, es decir, con la sensación de ser valorados por sus padres y los demás, incluso cuando sus sentimientos, actitudes y conductas no son ideales.

1.1.3 Modelo Circunflejo de Olson

El instrumento FACES II (Family Adaptability and Cohesion evaluation Scales), fue de suma importancia para la elaboración de la prueba EEPFRA (Escalas Evaluativas de la Percepción Familiar: Reglas y Apoyo), instrumento utilizado en la presente investigación, por lo que se considera adecuado hacer una breve referencia a su desarrollo teórico.

El Test FACES II es una modificación del FACES, el cuál está basado en la teoría del modelo circunflejo formulado por Olson, Rusell y Sprenkle (1979) (citados en Braverman, 1986).

Los autores definen como base del modelo dos dimensiones:

Cohesión familiar: se refiere al grado en el cual los miembros de la familia se encuentran ligados o separados afectivamente a la familia. La cohesión familiar también se define como las ligas emocionales que los miembros de la familia sienten unos con otros. Braverman (1986)

Dentro de la cohesión familiar se involucran los siguientes factores: ligas afectivas, fronteras, coaliciones, tiempo, espacio, amigos, toma de decisiones, intereses y diversiones.

Adaptación familiar: se refiere a la flexibilidad del sistema familiar ante el cambio. También se define como la habilidad de un sistema familiar o marital para cambiar su estructura de poder, roles y reglas de relación es respuesta al stress que producen fuerzas circunstanciales o al propio desarrollo de los miembros. Braverman (1986)

Los factores involucrados dentro de la adaptación familiar son: poder familiar, asertividad, control, disciplina, estilo de negociación, roles de las relaciones y reglas de las relaciones.

Dentro del Modelo circunflejo de Olson se plantean cuatro niveles de cohesión:

- Desarticulada
- Separada
- Conectada
- Amalgamada

Así como también se plantean cuatro niveles de adaptación:

- Rígida
- Estructurada
- Flexible
- Caótica

La relación o cruce entre dichas dimensiones arroja un total de dieciséis tipologías familiares que obtienen una categoría de funcionamiento familiar balanceado, de rango medio o extremo. (*Ver Anexo 1*)

Los extremos no hablan de patología, porque incluso familias ubicadas en los extremos pueden ser funcionales, siempre y cuando a todos los integrantes le guste y la perciban en forma similar, para lo cual también debe de tomarse muy en cuenta el grado y tipo de comunicación de la familia.

Para los fines de ésta investigación sólo se tomaran en cuenta los extremos de cada una de las dimensiones de cohesión y adaptación familiar.

1.1.4 Justificación

En la actualidad la sociedad ha sufrido muchas transformaciones debido a la influencia transcultural y los cambios en diversos factores, entre ellos la base de la sociedad, es decir la familia, al haber sufrido cambios en cuanto a roles, estructura, tamaño, entre otros, es evidente que la interacción entre los miembros de ésta se ha transformado y por ende el desarrollo de los adolescentes que hay en ella, ha sufrido cambios trascendentales e influyentes para su propia identidad y estructura.

Actualmente en el mundo hay aproximadamente mil millones de jóvenes, es decir uno de cada cinco habitantes tiene entre quince y veinticuatro años lo cual incluye al 18% de la población global. INEGI (2008) Al ser éstos a los que menos atención se les presta política y socialmente hablando, son los que cuentan con menor apoyo incluso psicológicamente, es por eso que surge el interés y la necesidad de centrar esta investigación en nuestros adolescentes y jóvenes para obtener una perspectiva más amplia de la forma en que influyen las familias y la importancia que tiene en los adolescentes, la influencia de ésta y la forma en que la perciben.

Tomando en cuenta que el primer contacto que tienen los adolescentes con la sociedad y para formar relaciones interpersonales es la familia, es de suma importancia identificar la percepción que tienen los adolescentes sobre ésta. El proceso que sufren los adolescentes al tratar de integrarse a un mundo adulto, a una

vida sin dependencia de los padres, con roles bien definidos, dejando detrás diversos duelos y comodidades, es hasta cierto punto perturbador debido a los distintos cambios biológicos y psicológicos que se sufren en esta etapa.

Este proceso va a establecer su identidad y a marcar su evolución, por lo que es importante identificar la perspectiva que tienen de éste primer contacto social, *la familia*, que los impulsará a formar parte de las relaciones interpersonales. De ahí surge el interés por indagar la forma en que los adolescentes en la actualidad perciben a su familia, así como el apoyo, comunicación, comprensión y cariño de sus padres.

1.1.5 Planteamiento del problema

Aberastury en su libro *La Adolescencia Normal* (1988), menciona los cambios que sufren los adolescentes durante el proceso que viven en su evolución a la vida adulta. El proceso al que se refiere está lleno de cambios tanto físicos, psicológicos, biológicos y sociales, duelos, retos, dependencias, libertades y otros elementos que el adolescente tiene que enfrentar y que le van dando el camino y las armas para forjarse una identidad como persona y jugar un rol en su vida adulta.

Tomando en cuenta esto, la presente investigación va encaminada a indagar la perspectiva que tienen los adolescentes sobre sus familias, ya que son su primera influencia social que los impacta y guía. Se analizará la congruencia que existe entre la familia real e ideal de los adolescentes, relacionándola con la influencia y los cambios presentados debido a la cultura mexicana, así como con en nivel de adaptación y cohesión que presentan las familias.

II. MÉTODO

2.1 Objetivo

Analizar la perspectiva que tienen los adolescentes sobre su familia y determinar si concuerda con la perspectiva ideal.

2.2 Hipótesis

Ho: El adolescente tiene una perspectiva real de su familia congruente con la ideal.

Ha: El adolescente no tiene una perspectiva real de su familia congruente con la ideal.

2.3 Método utilizado

La presente investigación fue realizada en base al método cuantitativo ya que este método nos permite recoger y analizar datos sobre variables.

La Metodología Cuantitativa, es aquella que permite examinar los datos de manera numérica, especialmente en el campo de la estadística, éste tipo de metodología requiere que entre los elementos del problema de investigación exista una relación lineal, es decir, que haya claridad entre los elementos de investigación que conforman el problema, que sea posible definirlo, limitarlos y saber exactamente donde se inicia el problema, en cuál dirección va y qué tipo de incidencia existe entre sus elementos, dichos elementos son denominados variables.

Otra característica por la cuál se eligió el método cuantitativo porque ofrece la posibilidad de generalizar más ampliamente los resultados, otorga el control sobre los fenómenos y un punto de vista de conteo y magnitudes de éstos y facilita la comparación con otros estudios similares. Se utiliza dicha metodología debido a sus características y debido a que es un elemento fundamental de la investigación social que es útil en ésta investigación.

2.4 Población

En ésta investigación participó una muestra de 279 alumnos de nivel secundaria. La población se eligió tomando en cuenta los criterios de la prueba, por lo que fueron elegidos adolescentes y jóvenes que oscilan entre los 13 y 18 años de edad.

2.5 Procedimiento

Se aplicó el instrumento EEPFRA a 279 alumnos, estudiantes de nivel secundaria, pertenecientes a una escuela oficial ubicada en el Estado de México. Todos oscilan entre los 13 y 18 años de edad. Se aplicó el instrumento con el fin de analizar los datos y determinar si existe diferencia entre la perspectiva real e ideal de los alumnos sobre su familia.

Se calificaron los instrumentos de acuerdo a los criterios establecidos y se realizó un tratamiento estadístico descriptivo, revisando las media y desviación estándar. Y un tratamiento estadístico inferencial, utilizando la prueba de hipótesis Prueba t, y los coeficientes de correlación de Pearson y Spearman. Con ayuda del programa estadístico informático SPSS (Statistical Package for the Social Sciences).

Obteniendo como resultados los datos que se describen en el apartado correspondiente.

2.6 Instrumento

El instrumento utilizado fue el EEPFRA (Escalas Evaluativas de la Percepción Familiar: Reglas y Apoyo), dicha prueba surge por la necesidad de ampliar las investigaciones técnicas dentro del área de terapia familiar.

Al presentarse la posibilidad de ampliar las herramientas de trabajo con la adaptación y normalización del instrumento FACES II (Family Adaptability and Cohesión Evaluation Scales), desarrollado por Olson y sus colaboradores de 1979 a 1982, (citado en Braverman, 1986) el cual permite medir la forma en que el sujeto percibe a su familia a través de los factores de adaptación y cohesión, para así poder contemplar y abordar nuevas hipótesis e inquietudes dentro de la psicoterapia familiar.

El Modelo Circunflejo de los Sistemas Marital y Familiar fue desarrollado por David H. Olson, Candyce Russel y Douglas Sprenkle en 1979. Teniendo como base este modelo teórico se desarrolló en 1980 la escala FACES (Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scales); instrumento que se ha ido desarrollando a lo largo de estos casi treinta años. Las escalas FACES han sido utilizadas en más de 1200 estudios de investigación.

El Modelo Circunflejo fue desarrollado en el intento de establecer un nexo entre investigación, práctica y teoría de los sistemas familiares. Este modelo es particularmente útil como diagnóstico relacional porque está focalizado en el sistema familiar e integra tres dimensiones que reiteradas veces se han encontrado como relevantes en distintas teorías y abordaje clínico en familia: cohesión, flexibilidad y comunicación. La hipótesis principal del Modelo Circunflejo es que las parejas y familias balanceadas funcionarán en general de manera mas adecuada que las parejas y familias no balanceadas. Nogales (2007)

Se utiliza dicho instrumento a pesar de tener veinte años de distancia de su estandarización, ya que no se ha realizado ninguna actualización del instrumento EEPFRA. Se han realizado actualizaciones del instrumento FACES, lo cuál da píe a que para futuras investigaciones se tome en cuenta la pronta estandarización y actualización del instrumento EEPFRA.

A lo largo de los años se han ido realizando distintas versiones de este instrumento (FACES, 1980; FACES II, 1982 y FACES III, 1985) superando cada versión las limitaciones de las anteriores. Las ventajas que presenta el FACES IV respecto de sus anteriores versiones, son cuatro escalas no balanceadas, diseñadas para cubrir los extremos inferiores y superiores de la cohesión y de la flexibilidad (rigidez y caos). Presenta además dos escalas balanceadas, al igual que FACES II y III. Estas seis escalas permiten al evaluador la clasificación en seis tipos de familias.

Las versiones anteriores del instrumento evaluaban una relación lineal entre cohesión y flexibilidad y el funcionamiento familiar; en vez de mostrar la relación curvilínea que propone el Modelo Circunflejo. En base a estas críticas, en el FACES IV el Modelo Circunflejo presenta un diseño revisado, evaluando la curvilinearidad a través del puntaje proporcional de las escalas balanceadas y desbalanceadas y la proporción del puntaje total.

FACES IV cuenta con 42 ítems; 14 para las escalas balanceadas y 28 para las escalas desbalanceadas, en lugar de los 30 ítems incluidos en el FACES II y los 20 incluidos en el FACES III. Incluye además una escala de comunicación familiar y una escala de satisfacción familiar de 10 ítems cada una, totalizando 62 ítems. Cuenta además con un perfil de la familia para esquematizar los puntajes obtenidos individualmente. FACES IV presenta una muy buena validez y confiabilidad, superando el calificativo del FACES II y III. Nogales (2007)

2.6.1 Características del instrumento

El instrumento EEPFRA es un cuestionario de medición de actitudes que se centra en dos dimensiones, la adaptabilidad y la cohesión, para evaluar aspectos familiares, validado conceptualmente y con normas para calificar a la población estudiantil, así como a sus padres siempre y cuando se respeten las delimitaciones sociodemográficas.

Es una herramienta útil para la investigación que permite hacer una evaluación descriptiva de la percepción familiar, para lo cual se recomienda hacer interpretaciones individuales y luego integrar el diagnóstico, al comparar los resultados de cada miembro de la familia que permite hablar de una normalidad y anormalidad, según se ubique al sujeto en la norma más no en términos de patología.

Como se mencionó anteriormente el instrumento fue basado sobre el Test FACES II en el que está definido en dos dimensiones; Cohesión y adaptación familiar, las cuales ya fueron definidas anteriormente.

El instrumento consta de 27 reactivos, de los cuales 13 reactivos son correspondientes a la Cohesión Familiar y 14 reactivos a la Adaptación Familiar, mencionados anteriormente, también consta de una hoja de respuestas con dos columnas de paréntesis para cada reactivo en las que se capturan las respuestas reales e ideales (*Ver Anexo 2*).

El instrumento cuenta con otra parte, la cual corresponde a los aspectos psicopedagógicos, sociológicos y psicológicos, pero debido a los fines de la presente investigación ese apartado no será tomado en cuenta.

2.6.2 Protocolos del instrumento

a) Protocolo de material

Se requiere de la hoja de preguntas, hoja de respuestas, lápiz y goma.

b) Protocolo de aplicación

Inicialmente se llena el apartado de los datos personales, posteriormente se van leyendo los reactivos y los sujetos van capturando sus respuestas en la primera columna de paréntesis, que es la correspondiente a la perspectiva real, se debe dar previamente la indicación de que la primera aplicación corresponde a como se percibe a su familia realmente.

Consecutivamente, se releen los reactivos y se va contestando en la segunda columna correspondiente a la perspectiva ideal, se les indica previamente que en la segunda aplicación deben de tomar en cuenta como desearía que fuera su familia. La prueba puede aplicarse individualmente o en grupo.

c) Protocolo de calificación

El instrumento esta compuesto de una escala tipo Likert en la cuál se presenta un continuo de cinco categorías, cada una con un valor asignado que se presenta de la siguiente manera:

- ♣ 1= casi nunca
- ❖ 2= de vez en cuando
- ❖ 3= algunas veces
- ❖ 4= frecuentemente
- ♦ 5= casi siempre

Se suman los valores asignados y se siguen los criterios de la prueba, para poder obtener los resultados.

2.7 Análisis estadístico

Estadística descriptiva

La estadística descriptiva se utiliza para describir los datos, se utilizan medidas de tendencia central (media, moda y mediana) y de dispersión (desviación estándar y varianza). En éste caso se revisarán: la media y la desviación estándar de los datos arrojados. (Ver capítulo de Resultados).

Estadística inferencial

La estadística inferencial se utiliza para hacer inferencias en base a datos muestrales, se utilizan pruebas estadísticas. La prueba de hipótesis que se utilizó fue la Prueba *t*, los coeficientes de correlación utilizados fueron: Pearson y Spearman.

- Tratamiento y análisis estadístico
- 1) Para Apoyo Real, se suman los valores asignados a los reactivos: 1, 15,19, 20,23 y 27.
- 2) Se invierten los valores asignados a los reactivos: 3, 10, 13, 17, 22, 25 y 26; de la siguiente manera: 5=1, 4=2, 3=3, 2=4 y 1=5, se suman y la cantidad se agrega al valor obtenido en el punto 1.
- 3) Para Apoyo Ideal, se siguen los mismos pasos que para Apoyo Real, pero tomando en cuenta las respuestas de la columna de Ideal.

- 4) Para Reglas Real, se suman los valores asignados s los reactivos: 2, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 11, 12, 14, 16, 18, 21 y 24.
- 5) Para Reglas Ideal, se siguen los mismos pasos que para Reglas Real, pero tomando en cuenta las respuestas de la columna de Ideal.

III. RESULTADOS

En éste apartado se muestran los resultados obtenidos en la investigación, a través de una serie de tablas y gráficas que resumen los datos arrojados por los procedimientos estadísticos.

Tabla 3.1 Medias y desviaciones estándar de las escalas (apoyo y reglas).

Niveles	Escalas	Media	Desviación típica
Cohesión	Apoyo Real	45.3441	6.75442
	Apoyo Ideal	46.9283	7.31770
Adaptación	Reglas Real	45.2007	9.89891
	Reglas Ideal	53.2616	10.21635

En la Tabla 3.1 se muestran las medias y las desviaciones estándar obtenidas de las escalas de apoyo real e ideal (grado de cohesión) y las escalas de reglas real e ideal (grado de adaptación).

Tabla 3.2 Diferencias significativas entre apoyo real e ideal y reglas real e ideal.

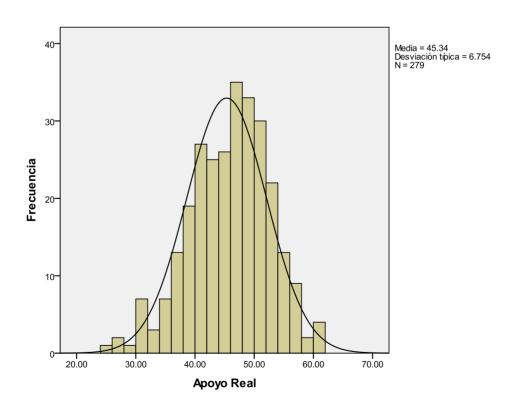
Niveles	Escalas	Τ	Sig.
Cohesión	Apoyo Real – Apoyo Ideal	- 3.467	.001
Adaptación	Reglas Real – Reglas Ideal	- 13.170	.000

Según Cozby (2005), la prueba *t* asume que no existen diferencias entre las medias; es decir si la *t* obtenida tiene una baja probabilidad de ocurrencia (0.05 o menos), entonces se rechaza la hipótesis nula (*Ho*). Por lo que en la tabla 3.2 puede observarse que el indicador Sig. del <u>nivel de cohesión</u> (.001) es menor de 0.05; entonces se *rechaza Ho*, por lo tanto se *acepta Ha* (El adolescente no tiene una perspectiva real de su familia congruente con la ideal).

Así mismo se puede ver que el indicador Sig. del <u>nivel de adaptación</u> (.000) es menor de 0.05; entonces de igual forma se rechaza *Ho*, por lo tanto se acepta *Ha* (El adolescente no tiene una perspectiva real de su familia congruente con la ideal).

En la figura 3.1 podemos observar una ligera tendencia de los datos de Apoyo Real hacia una familia desarticulada (media=45.34<50).

Figura 3.1 Distribución normal de las puntuaciones de Apoyo Real.



En la figura 3.2 podemos observar una ligera tendencia de los datos de Apoyo Ideal hacia una familia desarticulada (media=46.93<50).

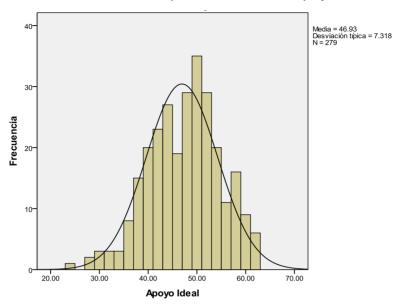


Figura 3.2 Distribución normal de las puntuaciones de Apoyo Ideal.

En la figura 3.3 podemos observar una ligera tendencia de los datos de Reglas Real hacia una familia caótica (media=45.20<50).

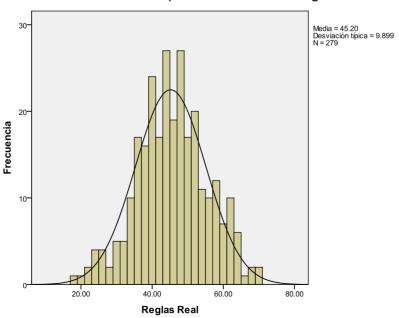
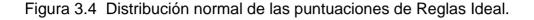
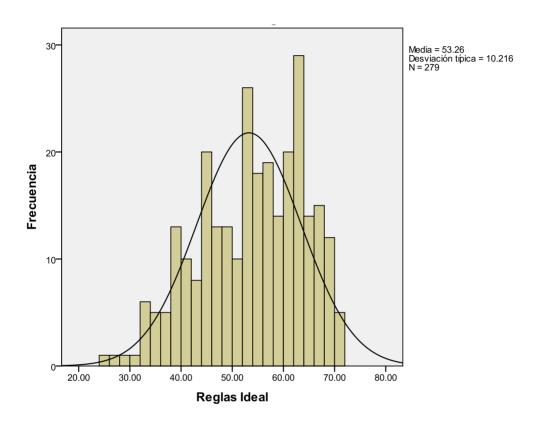


Figura 3.3 Distribución normal de las puntuaciones de Reglas Real

En la figura 3.4 podemos observar una tendencia de los datos de Reglas Ideal hacia una familia rígida (media=53.27>50).





En la tabla 3.3 se indica las correlaciones entre las categorías (real e ideal) y los niveles (cohesión y adaptación), y a través de los coeficientes de correlación: Pearson (r= -.308**) y Spearman (rs= -.340**) se encontró una correlación negativa significativa entre grado de cohesión y la diferencia entre reglas real e ideal. Por lo tanto, a menor grado de cohesión (desarticulado), mayor diferencia entre reglas real e ideal. Es decir, que entre menos ligas afectivas y emocionales existan entre los miembros de la familia, será mayor la diferencia entre la perspectiva real e ideal con respecto a las reglas (grado de adaptación).

Tabla 3.3 Correlaciones entre categorías (real e ideal) y los niveles (cohesión y adaptación).

RELACIONES	PEARSON	SPEARMAN
Relación entre grado de cohesión y la diferencia entre apoyo real e ideal.	.007	011
Relación entre estilo de adaptación y la diferencia entre apoyo real e ideal.	.025	048
Relación entre grado de cohesión y la diferencia entre reglas real e ideal.	308**	340**
Relación entre estilo de adaptación y la diferencia entre reglas real e ideal.	.117	.016

^{**}p< 0.01

En la presente investigación se analizó la diferencia entre la perspectiva real e ideal de cohesión, tomando en cuenta la escala de apoyo real (media=45.34), como se puede observar hay una ligera tendencia hacia el tipo de familia desarticulada (ver figura 3.1). Al diferenciarla con la escala de apoyo ideal (media=46.92) se señala un ligero incremento, lo cuál nos habla de un deseo de pertenecer a una familia con

mayor grado de cohesión (ver figura 3.2). Estos datos se asemejan a los hallazgos presentados por Braverman (1986), en donde el incremento y la asociación de ambas escalas es muy similar (*ver anexo 3*).

También se analizó la diferencia entre la perspectiva real e ideal de la adaptación, tomando en cuenta la escala de reglas real (media=45.20), se observa una ligera tendencia hacia una familia caótica (ver figura 3.3). Se diferenciaron los datos con la escala de apoyo ideal (media=53.26) se nota un ligero incremento, lo cuál nos habla de un deseo de pertenecer a una familia rígida (ver figura 3.4). Estas tendencias se presentan de forma muy similar en los resultados obtenidos por Braverman (1986) (ver anexo 4).

Finalmente, y de acuerdo con el *nivel de cohesión* podemos observar que se acepta *Ha* (El adolescente no tiene una perspectiva real de su familia congruente con la ideal), es decir, que el adolescente desea que en su familia exista más apoyo y afecto; lo cual coincide con las investigaciones de Braverman (1986).

Y con respecto al *nivel de adaptación* se acepta *Ha* (El adolescente no tiene una perspectiva real de su familia congruente con la ideal), en otras palabras, el adolescente desea un sistema familiar con más reglas, más flexible al cambio y con roles más definidos; estos datos concuerdan con los obtenidos en las investigaciones de Braverman (1986).

IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta que el primer acercamiento que tiene el adolescente con la sociedad y con quien forma las primeras relaciones interpersonales es la familia, es de suma importancia identificar la percepción que tienen los adolescentes sobre ésta.

Los datos arrojados en la presente investigación nos muestran que a lo largo de los años la familia sigue siendo el pilar fundamental en el desarrollo de cada individuo. Así, como lo han argumentado Minuchin (1979), Aberastury (1988), Díaz-Guerrero (1994), Erickson (2000), Musitu (2004), Aránega (2005), entre otros.

Actualmente se considera que existe una crisis familiar por la desintegración del grupo paterno - filial, debido al trabajo externo de todos los miembros que la integran, por la separación, y el divorcio.

Sin embargo, diversos autores estiman que no existe propiamente crisis de la familia, ni por la desintegración de sus miembros, ni por la transformación que hoy surge para su apreciación, puesto que en la actualidad, esa institución ofrece nueva estructura a través de los cambios de sus elementos estructurales, pero conserva su trascendencia permanente (Méndez, 1980). Es importante señalar que este estudio no arroja indicadores de familias patológicas o sanas, debido a que se encuentran en el extremo de los criterios: cohesión y adaptación. Sin importar el grado de cohesión y adaptación, las familias pueden ser funcionales siempre y cuando los miembros de éstas se encuentren satisfechos dentro de ella, desempeñando sus roles y desarrollando su identidad.

Cabe recordar que el *objetivo* de la investigación es analizar la perspectiva que tienen los adolescentes sobre su familia y determinar si concuerda con la perspectiva ideal, tomando en cuenta el grado de cohesión y adaptación con respecto a las cuatro tipologías familiares (rígida-caótica, amalgamada-

desarticulada), a través de la prueba EEPFRA (Escalas Evaluativas de la Percepción Familiar: Reglas y Apoyo).

Según Rogers (1997) (citado en Coon, 2005) cuando la visión real difiere con la ideal se desencadenan conflictos. Rogers (s.f) (citado en Atkinson, 2003) creía que las personas suelen funcionar con mayor efectividad cuando han crecido percibiendo una aceptación positiva incondicional, es decir, con la sensación de ser valorados por sus padres.

Tomando en cuenta la aportación de Rogers (1997) (citado en Coon, 2005) se infiere que entre más cohesiva es una familia, los adolescentes se encuentran más identificados con sus padres y hay menos conflictos; lo que ayuda a que los adolescentes encuentren una identidad adecuada con mayor facilidad. Lo cual se relaciona con esta investigación ya que se encontró que a mayor grado de cohesión (familia amalgamada), existe menor diferencia entre la perspectiva real e ideal.

Lo anterior coincide con Musitu (2004) al mencionar que en las culturas más tradicionales (familias amalgamadas) los adolescentes no gozan de tanta independencia, por lo que se espera que los conflictos y las conductas inadecuadas se reduzcan considerablemente.

Musitu (2004) indica que culturalmente la adolescencia se caracteriza por tensión, confusión, estrés, y oposición a las reglas. Sin embargo, los datos obtenidos por ésta investigación reflejan que a pesar de la oposición a las reglas que caracteriza a los adolescentes, ellos demandan más atención, reglas y límites; ya que se encontró que están deseosos de familias más afiliativas y disciplinadas.

Según Eguiluz (1995) las familias desarticuladas están relacionadas con problemas de comunicación y se relacionan con conductas destructivas, incluso con suicidio. En el estudio de Ovalles (2007) los estudiantes con comportamientos más agresivos vienen de familias más desarticuladas.

En este estudio se encontró que en las familias desarticuladas hay mayor diferencia entre la perspectiva real e ideal de la familia. Los adolescentes que pertenecen a familias desarticuladas se pueden enfrentar a mayores obstáculos y dificultades para encontrar su identidad y definir su personalidad. Esta observación coincide con Rogers (1980) (citado en Philp, 1997) y Bradshaw (2000) al señalar que entre más carencias emocionales tenga una persona, más fuerte será la necesidad de amor, aprobación, compañía y apoyo de los demás, y mayor será el deseo de alcanzar el ideal. Sin estos apoyos positivos (brindados por la familia) es menos probable que los adolescentes superen las propias fallas y se conviertan en personas plenas.

Con relación a la perspectiva (real e ideal) que tienen los adolescentes acerca de su familia, y a pesar de los cambios en la estructura familiar, costumbres y valores sociales, la presente investigación coincide con la realizada por Braverman (1986) (hace más de veinte años).

Como sistema, la familia es una complejidad organizada formada por subsistemas en interacción mutua, el sistema familiar es más que sólo la suma de sus partes individuales Cueli (1990). Es decir, lo que afecta a un miembro de la familia, afecta directa o indirectamente a toda la familia, es por eso que se puede hablar de un sistema familiar. La relación bidireccional entre la familia y el adolescente ha sido documentada por Minuchin (1979), Aberastury (1988), Díaz-Guerrero (1994), Erickson (2000), Musitu (2004), Aránega (2005), entre otros.

Como bien ha sido señalado, el comportamiento del adolescente afecta a su familia y a su vez ésta lo afecta. Por lo que el adolescente puede desorganizar el sistema familiar, alterando las reglas, y por ende su funcionamiento.

El rol que juega la familia en los adolescentes es trascendental, el apoyo de los padres, la comprensión y la interacción que tienen con sus hijos facilita el desarrollo de la personalidad e individualidad de los adolescentes. Erikson (s.f) (citado en Krauskopf, 2007) pone especial énfasis sobre el problema de elaboración de

identidad, y señala que no puede ser alcanzada la verdadera madurez sin una firme identidad.

Para Cueli (1990) la persona que logra la identidad es aquella que tiene una clara visualización, aceptación y adaptación, tanto de su esencia interna como del grupo cultural en el que vive (familia), de ahí la relevancia de seguir estudiando dicho fenómeno.

Las concepciones de la familia, las personas, grupos, e instituciones promueven el desarrollo del autoconcepto, asimilando los valores del ambiente social. Por lo que es importante proporcionar a los individuos herramientas que favorezcan la identidad y autoconcepto positivo (véase Propuestas).

Minuchin (s.f) (citado en Braverman, 1986) menciona a la cohesión y adaptación como determinantes del funcionamiento familiar; por lo que fue importante explorar la influencia de estos dos factores con respecto a la perspectiva real e ideal que tiene el adolescente acerca de su sistema familiar.

❖ CONCLUSIONES FINALES

- Los adolescentes provenientes de familias amalgamadas tienden a presentar menor diferencia significativa entre la perspectiva real e ideal de su familia.
- Los adolescentes provenientes de familias desarticuladas muestran mayor diferencia significativa entre la perspectiva real e ideal de su familia.
- No se encontraron correlaciones estadísticamente significativas entre el grado de adaptación (reglas, disciplina, asertividad y negociación) y la diferencia entre la perspectiva real e ideal. Es decir, no hay correlaciones significativas entre las familias rígidas-caóticas y la perspectiva real e ideal de la familia.

- En el nivel de cohesión, se encontró que hay diferencias (estadísticamente significativas) entre la perspectiva real e ideal que tiene el adolescente acerca de su familia. Es decir, los adolescentes desean más cariño, apoyo, atención, interés.
- En el **nivel de adaptación**, se hallaron diferencias (estadísticamente significativas) entre la perspectiva real e ideal que tiene el adolescente acerca del sistema familiar. Es decir, los adolescentes desean más reglas, disciplina, asertividad y negociación.
- Como se puede observar, los adolescentes demandan una serie de límites y medidas disciplinarias, atención y cariño. Lo cual se ve reflejado en la crisis social que actualmente se vive.

Para finalizar, la familia como toda institución transmite valores, reglas y pautas de conducta que son enseñadas por los padres, los cuales van conformando un modelo de vida para sus hijos enseñándoles normas que contribuyan a su madurez y autonomía. Por lo tanto, los padres son modelos a seguir, y las enseñanzas que dan a sus hijos pueden favorecer o entorpecer sus habilidades para enfrentar el mundo adecuadamente.

❖ PROPUESTAS

A continuación, se presenta una serie de sugerencias encaminadas al desarrollo adecuado de la identidad; haciendo énfasis en la cohesión (lazos afectivos, actividades familiares, toma de decisiones, etcétera), y en la adaptación (asertividad, negociación, reglas, etcétera).

✓ Sugerencias:

a) De cohesión (apoyo)

- Favorecer el conocimiento de los adolescentes acerca de sus capacidades, posibilidades, necesidades e intereses, en definitiva, que conozcan cómo son, cómo actúan y cómo se sienten.
- Fomentar una comunicación fluida en la que participe toda la familia, hablando de vivencias, sentimientos y opiniones.
- Dar la oportunidad al adolescente de que se exprese y se sienta escuchado y reconocido como una persona capaz también de tomar decisiones.
- Dirigir las propias habilidades no sólo hacia si mismo, sino hacia los demás.
- Convivir, compartir y aceptar a los de más tal y como son.
- Tener expectativas reales y acordes a las posibilidades emocionales, sociales y psicológicas del adolescente.
- Expresar muestras de atención positiva e incondicional.
- Generar un clima de confianza en donde se manifiesten libremente las opiniones y sentimientos.

b) De adaptación (reglas)

- Facilitar el desarrollo de las habilidades como: conocerse a si mismo, saber comunicarse y saber negociar.
- Desarrollar habilidades de comunicación que permitan la negociación y acuerdos convenientes para todos los miembros de la familia.

- Establecer límites claros, ni rígidos, ni frágiles.
- Exponer los propios objetivos, escuchando y aceptando los objetivos de los demás aunque éstos sean distintos a los propios.
- Comunicarse sin imponerse uno sobre otro, sino más bien intercambiar opiniones, sentimientos y sugerencias.
- Considerar al adolescente como personas independientes, con una existencia propia y original.
- Generar interés y respeto hacia uno mismo y hacia los demás.

REFERENCIAS

BIBLIOGRÁFICAS

- Aberastury, A. (1988). La adolescencia normal. (1ª ed.). México, México:
 Paidós Educador.
- Aránega, S. (2005). Hijos autónomos y responsables. México, México: Grao.
- Atkinson, J; Hilgard, E. (2003). Introducción a la Psicología. (14ª ed.) Madrid,
 España: Thompson.
- Bertalanffy, L. (2006). Teoría General de los Sistemas. México, México: FCE.
- Bradshaw, J. (2000). La familia. México, México: Selector.
- Braverman, R. (1986). Tipología familiar relacionada con aspectos psico-sociopedagógicos. México, México: UNAM.
- Coon, D. (2005). Fundamentos de psicología. (10ª. ed.). México, México: Thomson.
- Cozby, P. (2005). Métodos de investigación del comportamiento. (8ª ed.).
 México, México: Mc Graw Hill.
- Cueli, J. (1990). *Teorías de la personalidad.* (3ª ed.). México, México: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (1994). Psicología del Mexicano: descubrimiento de la etnopsicología. México, México: Trillas.
- Eguiluz, L. (1995). Una reflexión sobre la conducta suicida desde el marco de la Terapia Familiar. Psicología Iberoamericana Nueva Época. 3 (1), 18-23.
- Erikson, E. (2000). Sociedad y adolescencia. México, México: Siglo Veintiuno.
- González, E. (2005). Padres, hijos y amigos: La educación de los adolescentes. Madrid, España: CCS.
- Hernández, R. (2003). Metodología de la investigación. México, México: Mc
 Graw Hill.
- Hurlock, E. (1987). Psicología de la adolescencia. México, México: Paidós.
- Krauskopf, D. (2007). Adolescencia y educación. (1ª.ed.) Costa Rica: EUNED.

- Lewis, O. (1965). Antropología de la pobreza: Cinco familias. México.
 Fondo de Cultura Económica.
- Maier, H. (1989). Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears. Buenos Aires, Argentina: Amorrorta editores.
- Martínez, J. (1991). Qué hacemos con la familia?: (pareja, conflicto, comunicación). España: SAL TERRAE.
- Medalie, J.H. (1987). Medicina Familiar, Principios y Prácticas. México, México: Limusa.
- Mejia, D. (1991). Salud Familiar para América Latina. ASCOFAME.
- Méndez, M. (1980). Derecho de familia. Buenos Aires, Argentina: Rubinzal.
- Minuchin, S. (1979). Familias y Terapia Familiar. México, México: Gedisa.
- Minuchin, S; Fishman, H. (1984). Técnicas de Terapia Familiar. México, México:
 Paidos.
- Musitu, G. (2004). Familia y adolescencia: Análisis e intervención social.
 Madrid, España: Síntesis.
- Perinat, A. (2003). Los adolescentes en el Siglo XXI: Un enfoque psicosocial.
 Barcelona, España: UOC.
- Philp, F. (1997). Desarrollo humano: estudio del ciclo vital. (2ª ed.). México,
 México: Pearson Educación.
- Watzlawick, P. (2002). Teoría de la comunicación humana. Barcelona,
 España: Herder.
- Zurro, M. (1999). Atención Primaria. (4ª ed.). Barcelona, España: Harcout-Brace.

ELECTRÓNICAS

- CC. (s/f). Datos sobre la familia mexicana. Consejo de la comunicación. Salud.
 Recuperado en septiembre de 2011, del sitio web:
 http://www.esmas.com/salud/home/noticiashoy/430171.html
- Díaz, F. (1993). La adolescencia y algunas implicaciones en la enseñanza de las ciencias sociales. Perfiles Educativos, no. 60, abril-junio. Recuperado en noviembre de 2010, del sitio web : http://redalyc.uaemex.mx/pdf/132/13206502.pdf
- INEGI. (2008). Estadísticas a propósito del Día Internacional de la Juventud.
 Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Recuperado en octubre de 2010, del sitio web:
 http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/estadistic
 as/2008/juventud.asp?s=inegi&c=2634&ep=5
- Martínez, N. (2008). Fuera de escuela 2 millones 800 mil jóvenes en México.
 El Universal. México. Recuperado en octubre de 2010, del sitio web:
 http://www.eluniversal.com.mx/notas/539212.html
- Osorio, A; Álvarez, A. (2004). Introducción a la salud familiar. (1ª ed.). San José: Costa Rica. Recuperado en noviembre de 2010, del sitio web:

http://www.scribd.com/doc/6926116/11/D-MODELO-DE-ANALISIS-DE-%E2%80%9COLSON%E2%80%9D

- Ovalles, A. (2007). Incidencia de la Disfunción Familiar asociada a la Delincuencia. Juvenil 88, Cap. Crim. Vol. 35, № 1 (Enero-Marzo). Recuperado en enero de 2011, del sitio web:
 - http://www.revistas.luz.edu.ve/index.php/cc
- Saavedra, J. (s/f). Familia: Tipos y modelos. Recuperado en octubre de 2010, del sitio web:
 - http://www.monografias.com/trabajos26/tipos-familia/tipos-familia.shtml
- The Journal of Family Therapy (1999). *Empirical Approaches to Family Assessment*. Recuperado en septiembre de 2010, del sitio web:
 - http://www.haifamed.org.il/pictures/files/circumplex%20model%20of%20marital%20and%20family%20systems.pdf

ANEXOS

ANEXO 1

Modelo Circunflejo: Dieciséis tipos de sistemas de pareja y familia.

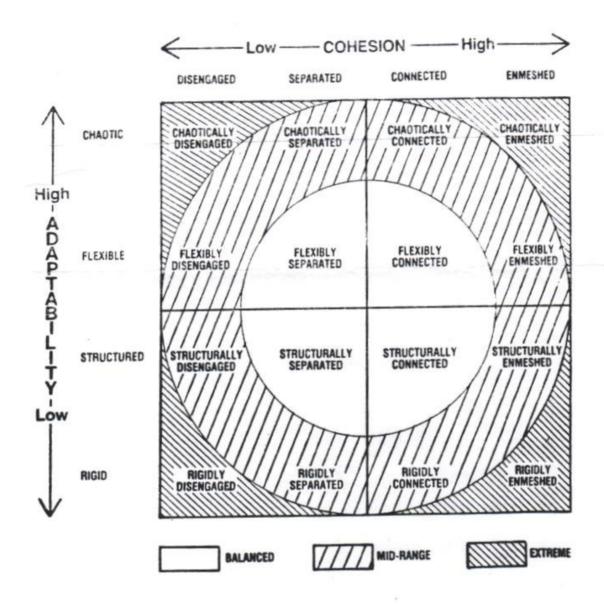


Imagen obtenida de Braverman (1986)

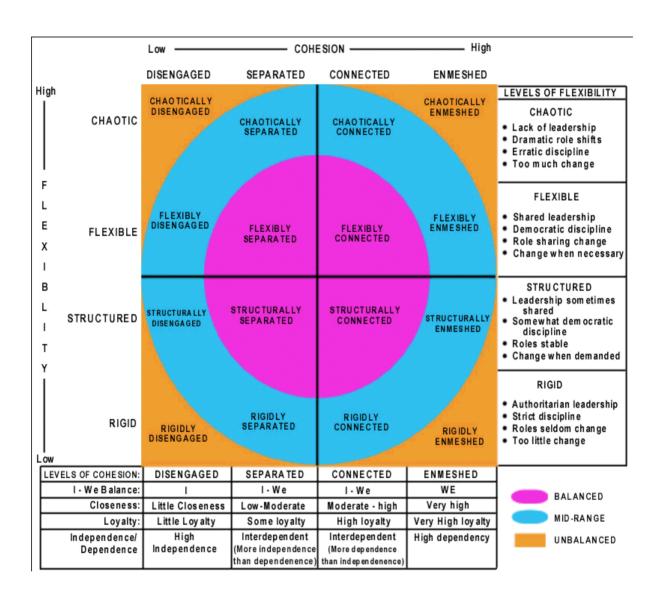


Imagen obtenida de The Journal of Familiy Therapy (1999)

ANEXO 2

ESCALAS EVOLUTVAS DE PERCEPCIÓN FAMILIAR: REGLAS Y APOYO (EEPFRA)

CUESTIONARIO

- 1. Los miembros de mi familia se apoyan unos a otros en momentos difíciles.
- 2. En nuestra familia a cada quien le es fácil expresar sus opinión.
- Es más fácil discutir problemas con gente de fuera de la familia que con miembros de la misma familia.
- 4. Cada miembro de la propia familia aporta algo en las decisiones familiares importantes.
- 5. Nuestra familia acostumbra reunirse en el mismo cuarto.
- 6. Los niños tienen voz y voto en cuanto a su propia disciplina.
- 7. Nuestra familia acostumbra hacer actividades en conjunto.
- 8. Los miembros de la familia discuten problemas y se sienten bien acerca de las soluciones.
- Los miembros dela familia conocen respectivamente a los amigos más íntimos de los otros miembros de la familia.
- 10. Es difícil saber cuales son las reglas que se siguen en nuestra familia.
- 11. Los miembros de la familia consultan a los otros miembros sobre las decisiones que tienen que tomar.
- 12. Los miembros de la familia dicen lo que quieren.
- 13. Cuando pensamos en hacer actividades como familia, tenemos dificultades.
- 14. Cuando hay que resolver problemas, aceptamos las sugerencias de los niños.
- 15. Los miembros de la familia se sienten muy cercanos unos a otros.
- 16. La disciplina es razonable y justa en nuestra familia.
- 17. Los miembros de la familia se sienten muy cercanos unos a otros.
- 18. Nuestra familia intenta nuevas maneras de enfrentarse a los problemas.
- 19. Los miembros de la familia aceptan lo que la familia decide hacer.

- 20. En nuestra familia, todos compartimos responsabilidades.
- 21. Los miembros de la familia acostumbran compartir su tiempo libre con los demás miembros de la misma familia.
- 22. Los miembros de la familia se evitan unos a otros cuando están en casa.
- 23. Cuando surgen problemas toda la familia se compromete a resolverlos.
- 24. Aprobamos a los amigos de cada quien.
- 25. Los miembros de la familia temen sus pensamientos, decir lo que piensan.
- 26. En la familia se forman alianzas en vez de actuar como familia total.
- 27. Los miembros de la familia comparten intereses y pasatiempos unos con otros.

ESCALAS EVOLUTVAS DE PERCEPCIÓN FAMILIAR: REGLAS Y APOYO (EEPFRA)

HOJA DE RESPUESTAS

SECCIÓN I: DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS Instrucciones: Coloque en el paréntesis el número correspondiente. Nombre: Edad: Escuela: _____ Año: _____ TURNO: Matutino (1) Vespertino (2) Mixto (3) RELIGIÓN: Católica (1) Judía (2) Cristiana (3) Otra (4) ¿Cuál? _____ **ESTADO CIVIL:** Soltero (1) Casado (2) Divorciado (3) Viudo (4) Unión libre (5) PROMEDO ACTUAL: (6)(7) (8) (9)(10)HABITA CON: Esposo (2) Padres (3) Otros familiares (4) Amistades (5) Solo (1) **INGRESO MENSUAL:** Individual: \$ _____ Familiar: \$ _____

INDIQUE EL NIVEL MÁXIMO DE ESTUDIO DE SUS PADRES:

Sin estudios (1) Secundaria incompleta (4) Preparatoria completa (7) Primaria completa (2) Secundaria completa (5) Profesional completa (8) Primaria incompleta (3) Preparatoria incompleta (6) Profesional incompleta (9) Padre: () Madre: () ECONÓMICAMENTE DEPENDIENTE Totalmente de su familia (1) Parcialmente (2) No dependo (3) APORTA AL GASTO FAMILIAR Cuanto: \$ _____ No (1) Si (2)

SECCIÓN II

Instrucciones:

Conteste las siguientes preguntas en ambas columnas del paréntesis, en la primera diga como percibe a su familia (familia real) y en la segunda como le gustaría que ésta fuera (familia ideal). Realice primero la primera columna y al terminarla conteste la segnda, para lo anterior utilice la siguiente escala.

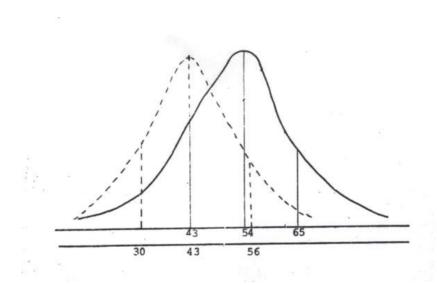
CASI	DE VEZ EN	ALGUNAS	FRECUENTEMENTE	CASI
NUNCA	CUANDO	VECES		SIEMPRE
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)

REAL	IDEAL
1. () 2. () 3. () 4. () 5. () 6. () 7. () 8. () 10. () 11. () 12. () 13. () 14. () 15. () 16. () 17. () 18. () 20. ()	1. () 2. () 3. () 4. () 5. () 6. () 7. () 8. () 9. () 10. () 11. () 12. () 13. () 14. () 15. () 16. () 17. () 18. () 19. () 20. ()
21. ()	21. ()
22. ()	22. ()
23. ()	23. ()
24. ()	24. ()
25. ()	25. ()
26. ()	26. ()
27. ()	27. ()

ANEXO 3

Distribución normal de las puntuaciones de Apoyo Real e Ideal, obtenido de Braverman (1986).

Escala	Media
Apoyo	53.72
Apoyo I	42.93



ANEXO 4

Distribución normal de las puntuaciones de Reglas Real e Ideal, obtenido de Braverman (1986).

Escala	Media
Reglas	42.65
Reglas I	54.85

